

## 1. DIMENSIÓN ECONÓMICA<sup>1</sup>

Getino, Octavio

### 1.1. Variables e instrumentos de medición

Con la sola finalidad de aportar datos provisorios sobre algunas variables económicas de las IC, desarrollaremos en este capítulo parte de la información proporcionada por distintas fuentes, lo que nos permitirá contar con un panorama de la situación de las IC al año 2000, período de transición entre la convertibilidad y el *default*. Aunque su valor, repetimos, es puramente preliminar, puede contribuir a reforzar la información existente y a promover la realización de nuevos y mejores estudios críticos de la situación del sector.

En cuanto a la dimensión económica nacional de las IC hemos trabajado principalmente con cifras de facturación procedentes del Valor Bruto de Producción (VBP) de cada industria, incorporando algunos datos del Valor Agregado Bruto (VAB), lo que permite una aproximación a la incidencia del sector en el Producto Interno Bruto (PIB) global.

A manera de desagregados de la facturación se desarrollan también otros *items* que completan el panorama de la economía del sector. Ellos son:

- . PyMEs.
- . Balanza Comercial.

Por otra parte, se agrega información complementaria de interés para completar el panorama de la dimensión económica del sector:

- . Gasto Privado.
- . Gasto Público.
- . Facturación de algunas actividades de “Cultura y Esparcimiento”.

Se trata, en suma, de suministrar información de carácter cuantitativo de las IC -y de algunos sectores de la cultura- a partir de la cual puede inducirse al análisis cualitativo de las relaciones existentes entre cultura, economía y desarrollo nacional.

El tratamiento de la dimensión económica de las IC no se orienta, en nuestro caso, a privilegiar datos meramente cuantificables –aunque ellos son imprescindibles para medir aquella- sino a considerar la importancia de la misma en su estrecha interrelación con el desarrollo sociocultural e integral de la comunidad, que es lo

---

<sup>1</sup> Este capítulo contó con la cooperación de Fernando Arias para la obtención y análisis de los datos de Facturación (VBP y VAB), PyMEs, Balanza Comercial y Empleo, que fueron facilitados por los Ministerios de Economía y de Trabajo. La información fue procesada durante la Etapa Preparatoria del Proyecto “Industrias culturales MERCOSUR: Incidencia económica y sociocultural, intercambios y políticas de integración regional” que aprobaron en 2000 los Ministros de Cultura de la región y que contó con la cooperación de OEA. Dicha Etapa fue coordinada institucionalmente por la entonces Secretaría de Cultura y Medios de Comunicación, y técnicamente, por el autor de este trabajo.

que, en mayor medida, legitima su existencia. Sin embargo, cifras, índices y estadísticas, son indispensables para medir la importancia económica de estas industrias y su incidencia en el desarrollo nacional. Ello obliga, entonces, a recurrir a la información disponible, pese a que la misma no tenga el grado de confiabilidad deseable. Basta observar las carencias existentes en la mayor parte de los organismos públicos, o la opacidad con que se mueve un amplio espectro del sector privado, remiso a informar más allá de lo que, supuestamente, afecta sus derechos de secreto comercial.

En este sentido, cabe resaltar que la situación que encontramos en 2002 y 2003, período en el que procesamos la información obtenida, es bastante parecida a la que encontramos una década atrás, cuando intentamos reunir datos sobre la situación del sector. Nada, o muy poco, se avanzó en esta dirección a lo largo de una década, ni desde Economía, ni tampoco, desde Cultura. Y menos aún, desde el sector privado. Al contrario, en algunas IC la información presenta hoy más insuficiencias que diez años atrás.

La cultura y, como parte de la misma, las IC, no han podido acceder aún al Sistema de Cuentas Nacionales ni a las estadísticas y censos oficiales –por lo menos, en términos satisfactorios- con lo que se dificulta el abordaje cuantitativo del tema. Sólo algunos gobiernos territoriales, como el de la Ciudad de Buenos Aires, parecen dispuestos a iniciar una labor significativa en este campo, como lo prueban diversos aportes del CEDEM.

Veamos primero algunos aspectos técnicos de la medición económica del sector. Argentina, como la mayor parte de los países del mundo, maneja un conjunto integrado de sistemas de medición de cuentas macroeconómicas, balances y cuadros basados en conceptos, definiciones, clasificaciones y reglas contables y que está referido al conocimiento de la dimensión de sus actividades económicas. Estas, a su vez, están contempladas en el Sistema de Cuentas Nacionales (SCN), integrando las llamadas Cuentas Corrientes, Cuentas de Acumulación y Cuentas Patrimoniales.

Ahora bien, para aproximarnos a un estimado de la dimensión económica de las IC, interesan particularmente las primeras, es decir, las que están referidas a los flujos y transacciones que registran la producción de bienes y servicios, *"la generación de ingresos de los factores durante el proceso de producción, su distribución y redistribución entre las unidades institucionales y la utilización que éstas hacen de aquellos (consumo o ahorro)".*<sup>2</sup>

La información reunida y procesada por el SCN responde a criterios y recomendaciones de carácter internacional elaboradas para una aplicación flexible, según las características de los sistemas económicos vigentes en cada país. También dicho sistema prevé la posibilidad de construir las llamadas

---

<sup>2</sup> Se entiende por Cuentas de Acumulación, las referidas a los flujos que registran la adquisición o disposición de activos financieros y no financieros y pasivos que realizan las unidades institucionales. Asimismo, las Cuentas Patrimoniales son las que registran el stock de activos físicos, producidos o no producidos, y financieros y pasivos de las unidades institucionales. (*El aporte del arte a la economía argentina. Un primer abordaje a partir de las Cuentas Nacionales*, Fondo Nacional de las Artes, 1998).

Cuentas Satélite para el seguimiento de sectores de interés especial, en las cuales se logra una mayor flexibilidad del SCN, con el fin de adecuar las mismas a la disponibilidad de datos y a las circunstancias especiales que así lo requieran.

Las Cuentas Satélite sirven, en este sentido, como sistemas de información macroeconómica para conocer y dimensionar la contribución de un determinado sector a la economía de un país. Permiten, además, centrar la atención de un campo especial de la vida económica y social –la cultura, en nuestro caso- en el contexto de las Cuentas Nacionales, describiendo con mayor detalle aspectos que están ocultos en el marco central.<sup>3</sup>

Así, por ejemplo, a fines de 2001, la Dirección Nacional de Cuentas Nacionales del Ministerio de Economía finalizaba la elaboración de una Cuenta Satélite de Salud y se aprestaba a iniciar otra referida a Turismo, contando para ello con la participación de los sectores involucrados en cada tema. Fue precisamente en esa etapa, que funcionarios de dicha Dirección nos manifestaron su interés para hacer otro tanto con el sector Cultura, aunque, en este caso se necesitaba delimitar conceptualmente dicho término y definir variables e indicadores para su seguimiento.

Una experiencia desarrollada últimamente en el contexto mercosureño y andino, es la realizada en algunos países del Convenio Andrés Bello, particularmente la que tuvo lugar en Chile. El gobierno de ese país inició tiempo atrás, a través de la División de Cultura y en el marco de dicho Convenio, una investigación referida al “Impacto de la Cultura en la Economía Chilena”, a través del estudio de lo que denomina, “Actividades Económicas Características de la Cultura” (AECC), donde no se incluyen las del llamado “esparcimiento”.<sup>4</sup> Otro tanto sucedió en Colombia, país que, en 2003, presentó informes sobre diversas investigaciones efectuadas sobre el impacto de las IC en la economía nacional, y la situación de las industrias del cine y del fonograma colombianos.<sup>5</sup>

Se trata de la primera aproximación que a, este nivel, tuvo lugar en América Latina, y que reconoce como principal, sino único antecedente, la investigación que llevamos a cabo en Argentina entre 1991 y 1992, para el Instituto Nacional de la Administración Pública (INAP). Una de las recomendaciones del estudio chileno es, precisamente, la de establecer una Cuenta Satélite de Cultura dentro del Sistema de Cuentas Nacionales, con el fin de reconocer y distinguir a este sector, como una parte vital de la economía y el desarrollo nacional.<sup>6</sup>

Aunque la adopción de una medida semejante en nuestro país no parezca viable para el corto plazo, cualquier análisis serio que hagamos sobre el tema también nos lleva a destacar la necesidad de trabajar en la dirección referida, a partir de los recursos de medición ya disponibles, tanto en el sector público, como el

---

<sup>3</sup> Fondo Nacional de las Artes, *El aporte del arte a la economía argentina. Un primer abordaje a partir de las Cuentas Nacionales*, Buenos Aires, 1998).

<sup>4</sup> División de Cultura, *Impacto de la Cultura en la Economía Chilena. Participación de algunas actividades culturales en el PIB y evaluación de las fuentes estadísticas disponibles*, Chile, Enero 2001.

<sup>5</sup> Ministerio de Cultura/CERLALC/CAB, *Impacto económico de las industrias culturales en Colombia*, Bogotá, 2003.

<sup>6</sup> Octavio Getino, *Las industrias...* Ob. cit.

privado y el social. Destacamos entre los mismos, los existentes en algunos organismos públicos, como son los ministerios de Economía, para el PIB, y de Trabajo, para la PEA.

En este punto, los instrumentos básicos de medición con que contamos, son los ya referidos - VBP y VAB- los que se corresponden con el conjunto de variables macroeconómicas recomendadas por el “Sistema de Cuentas Nacionales 1993” (SCN-93), un año considerado como base de las nuevas estimaciones de las cuentas nacionales en el país. Un sistema que, a su vez, se basa, en acuerdos celebrados con organismos internacionales especializados en la materia. Según éstos, la medición del VBP incluye:

- . bienes producidos en los diversos establecimientos, fábricas o empresas (elaboración de productos nuevos y armado o mezcla de productos mediante la transformación de materias primas, materiales y componentes propios);
- . ingresos por trabajos a terceros (elaboración de bienes con materia prima de terceros o venta de servicios);
- . producción de bienes de capital para uso propio (incluye la producción de bienes inmuebles, maquinaria, equipos, etc., con personal propio);
- . margen comercial bruto (diferencia entre el valor de las ventas de bienes vendidos y el costo de los mismos);
- . otros ingresos (servicios a terceros, etc.).

El VAB, en cambio, se define como el valor de la producción menos el valor de los productos o consumos intermedios y es una medida de la contribución al PIB hecha por cada unidad de producción, industria o sector.

Se entiende por Consumo Intermedio, el valor de los bienes y servicios cuya adquisición a terceros, tenga por objeto su utilización intermedia para la elaboración de otros bienes o servicios. El aporte del sector cultural al PIB de la Nación, es así, la participación del VAB del sector, en el PIB nacional.

**Comentario [Ifa1]:** en el PIB nacional.

Existe también otra forma de medición de la dimensión económica del sector, aunque de carácter más abierto y aleatorio que las anteriores. Se trata de cuantificar el llamado Gasto Privado en materia de bienes y servicios culturales, valiéndose de los indicadores que aparecen en las Encuestas Nacionales de Gastos de los Hogares –la última correspondió al período 1996-1997- y cuyos resultados pueden ser confrontados con los datos provenientes del VBP y el VAB, para realizar los ajustes que correspondan.

## 1.2. Valor Bruto de Producción (VBP)

La facturación de bienes y servicios de las IC ha de ubicarse, antes que nada, en el complejo e inestable panorama de la economía nacional del último período, por cuanto ella ha experimentado momentos de relativa estabilidad, pero también de profundos cambios que repercutieron sin duda en la evolución de estas industrias. Reseñando solamente algunos datos, vale destacar que, en el año 2002, el 70%

de la facturación total de la economía argentina, estuvo representada por firmas extranjeras. Sólo 5 empresas, entre las 30 de mayor volumen de ventas, pertenecían ese año a capitales nacionales.

En el sector industrial, las compañías extranjeras produjeron, también en 2002, el 89% de las maquinarias y equipos, y el 76% de los alimentos. Asimismo, de las 500 empresas más poderosas actuantes en el país, 314, el 89% del total, eran filiales de capitales extranjeros. Las IC reprodujeron también, obligadamente, buena parte de esta situación.<sup>7</sup>

El organismo estatal que tiene como función registrar la producción y facturación de las actividades económicas nacionales y, de manera particular, las del sector de las industrias manufactureras, es el Ministerio de Economía, por medio de algunas de sus direcciones nacionales. La cultura, en este caso, no parece ser un campo que motive demasiado el interés de dicho organismo.

Remitiéndonos solamente a la información reunida para los últimos años, podemos observar que el INDEC –tal vez porque nadie ha ido a decirles aún “*qué cosa es cultura y a través de qué indicadores puede cuantificarse su dimensión material*”- incluye en el nomenclador de sus estadísticas de producción, comercialización y balanza comercial, productos tales como “Plumas y plumón de aves”, “Espartería y cestería”, “Paja y forraje”, “Desperdicios de las industrias”, “Manufacturas de corcho”, “Velas y cirios”, “Flores artificiales” y “Bastones, látigos y fustas”, pero no tiene la misma meticulosidad para informar sobre los innumerables productos e insumos que forman parte de las industrias culturales y de la comunicación.

El Clasificador Nacional de Actividades Económicas (ClnAE) de Economía – versión local de la Clasificación Internacional Industrial (CIIU)- enumera miles de actividades productivas, comerciales y de servicios, y describe de manera pormenorizada algunos rubros, aunque sólo allí donde parece haber existido una información mayor, suministrada por los agentes públicos y los sectores privados involucrados. Esta situación no es tal para el caso del sector Cultura, donde la simplificación y las explicaciones triviales predominan en la mayor parte de lo relacionado con sus actividades económicas. Inclusive, las IC no merecen siquiera dos líneas que definan su carácter, sea en términos generales como en sus aspectos más particulares.<sup>8</sup>

---

<sup>7</sup> Alfred Eric Calcagno y Eric Calcagno, en revista “Le Monde Diplomatique”, Septiembre 2002, Buenos Aires.

<sup>8</sup> Por ejemplo, el referido Clasificador, informa con detalle, entre otras muchas cosas, en qué consiste la “Actividad hortícola” (“Cultivo de plantas, temporales o perennes, en general de carácter intensivo, cuya finalidad es obtener distintos órganos comestibles tales como hojas, tallos, frutos - verdes, maduros o secos -, semillas, flores, tubérculos, yemas, rizomas o bulbos. Algunas actividades se desarrollan en explotaciones monocultoras y otras se realizan en unidades productivas muy diversificadas. También comprende la producción de flores y plantas ornamentales. Las actividades pueden ser llevadas a cabo al aire libre, bajo cubiertas e incluso en medios artificiales como hidroponía - cultivo en agua - u otros medios diferentes de la tierra de cultivo”). O qué se entiende por “Menudencias” en los productos cárnicos (“Son los siguientes órganos relacionados con los mamíferos: corazón, timo o molleja, hígado, bazo o pajarilla, mondongo o rumen, librillo o redecilla, cuajar de los rumiantes, intestino delgado o chinchulines, recto o tripa gorda, riñones, pulmones o bofe, sesos o encéfalo, médula espinal o filet, criadillas, páncreas, ubre y extremidades o

Por su parte, la Dirección Nacional de Unidades Económicas (DiNUE), cuenta con información de valor estimado sobre aspectos fundamentales de algunas IC, como son los de facturación anual, por establecimiento, en materia de producción o servicios. Para este trabajo, dicha Dirección procedió a desagregar la información en nueve rangos de facturación, según los volúmenes de ventas de las empresas, los que oscilan desde una cifra que no supera los 250 mil pesos para las de Categoría “A”, a otra, de más de 50 millones de pesos, para las de Categoría “I”.<sup>9</sup>

En materia de cifras de facturación de IC, para el año 2000, la fuente que hemos utilizado ha sido la DiNUE cuyos datos sirvieron también para desagregar algunos rubros de las industrias auxiliares, PyMEs y actividades culturales y de esparcimiento. Con este propósito hemos recurrido al Nomenclador ClaNAE-DiNUE, donde se describen de manera detallada cada una de las “posiciones” o rubros de la actividad económica nacional, incluidas las relacionadas con las IC. Como ya dijimos, éstas no son consideradas de manera diferenciada, sino que aparecen a menudo dentro de “posiciones” más abarcativas que en muchos casos impiden una delimitación clara de los datos reunidos.

Las cifras de facturación proporcionados por la DiNUE se corresponden con el VBP y no consideran el consumo intermedio, lo cual nos obliga a realizar una inferencia indirecta del volumen que dichas cifras de VBP representan en el PIB.

Este cálculo indirecto lo realizamos ponderando el VAB del año 2000, por el diferencial VAB-VBP en el PIB global de 1993 –último disponible- o bien, considerando los datos de facturación de DiNUE (VBP) de cada una de las industrias por el diferencial VBP-VAB de las mismas, datos que manejamos y que corresponden a 2000.

Los cálculos realizados se basaron en fijar un promedio de facturación en cada rango de las unidades económicas –desde la “A” a la “I”- entre la cifra máxima y la

---

patitas”). Explica, asimismo, el proceso de producción de las “Fibras sintéticas” (“A partir de sustancias químicas según el siguiente esquema: Polímeros obtenidos por policondensación o poliadición: Hilados poliamídicos: son el nylon 6.6 obtenido a partir del ácido adípico y la hexametildiamina - HMDA - y el nylon 6 obtenido a partir de la caprolactama. Hilados poliésteres: son los hilados fabricados a partir del tereftalato de dimetilo - DMT - y el etilenglicol. Hilados poliuretánicos: donde la materia prima es el butanodiol y el hexametildisocianato. Polímeros por polimerización: Hilados de polipropileno: producidos a base de propileno. Hilados acrílicos: producidos a partir del poliacrilonitrilo”). Mientras que, cuando se refiere a las actividades de las IC, en ningún caso las caracteriza ni define sus funciones, limitándose a enumerar las actividades de cada rubro: “Edición”, por ejemplo, consiste simplemente en el grupo que “abarca las actividades de edición, estén o no vinculadas con las de impresión”. “Impresión” se reduce a la actividad que se realiza “para terceros, a cambio de una retribución o por contrato, de periódicos, revistas, publicaciones periódicas, revistas especializadas y libros en general”. “Servicios de radio y televisión” son los que se limitan “a la producción de programas de radio y televisión”, en directo o grabados para su difusión posterior”. Finalmente, los “Servicios de publicidad”, quedan reducidos solamente a esto: “Servicios de publicidad”...

<sup>9</sup> La clasificación de las empresas o establecimientos ha sido establecida por la DiNUE tomando como base su facturación anual, lo que permite incluir a cada unidad económica de producción o servicios en alguno de estos *items*: “A”, hasta 249.999 pesos; “B”, de 250.000 a 499.999 pesos; “C”, de 500.000 a 749.000 pesos; “D”, de 750.000 a 999.999 pesos; “E”, de 1.000.000 a 4.999.999 pesos; “F”, de 5.000.000 a 9.999.999 pesos; “G”, de 10.000.000 a 24.999.999 pesos; “H”, de 25.000.000 a 49.999.999 pesos; “I”, más de 50.000.000 pesos.

mínima de cada una de ellas –por ejemplo, 375 mil pesos para las empresas de rango “B” que oscilan entre 250 mil pesos y 500 mil pesos de facturación anual- multiplicando seguidamente dicho promedio por la cantidad de empresas existentes en la categoría respectiva.

Las cifras que proporcionamos han sido desagregadas según las actividades propias de cada industria, atendiendo al Nomenclador ClaNAE que rige la clasificación de los datos que procesa la DiNUE sobre la facturación de las unidades económicas o de los establecimientos empresariales.

En los pies de página anotamos lo que el Clasificador describe para cada rubro, aunque sólo para los casos en los que tal descripción existe.

## **. Complejo Editorial**

### **. Producción de bienes y servicios**

. “Edición de libros y publicaciones. Editoriales con talleres propios”<sup>10</sup>. Sobre un total de 701 empresas y una facturación global de 224.624.689 pesos, las dos más importantes representan, con 55 millones de pesos, el 24,9% del total, correspondiendo a las 623 empresas de menor relieve (88,8% del total) la suma de 77.874.689 pesos (34,6%), con un promedio de 125 mil pesos de facturación por empresa.

. “Edición de libros, folletos, partituras y otras publicaciones”<sup>11</sup>. Existían en este rubro 238 establecimientos, con una facturación de 67.249.891 pesos. Las 219 de menor categoría (98,0% del total) representaron una cifra global de 27.374.891 pesos (40,7%), mientras que solo una, tuvo ventas que alcanzaron los 17.500.000 millones (22,3% del total).

. “Edición de periódicos, revistas y publicaciones periódicas”<sup>12</sup>. Total de empresas registradas: 239, con una facturación global de 84.874.899 pesos. También aquí predominaron los establecimientos de menor facturación: 202 (84,5% del total), con un promedio de ventas de 125 mil pesos cada uno y un total de 25.249.899 pesos (29,7%). Una cifra similar correspondió a solo dos empresas ubicadas como las de mayor facturación: 17,5 millones una y 7,5 millones la restante.

. “Servicios de agencias de noticias y servicios de información para publicaciones periódicas”<sup>13</sup>. La DiNUE ubica en este rubro a un total de 372 firmas con una facturación de 94.374.827 pesos. Un total de 346 empresas (93,0% del total) representó ventas por 43.249.827 pesos (45,8%), con una facturación promedio de 125 mil pesos cada una. En el nivel medio y alto se registraron 9 empresas, con facturaciones promedio de entre 2,5 millones y 17,5 millones, por

---

<sup>10</sup> Este grupo abarca las actividades de edición, estén o no vinculadas con las de impresión.

<sup>11</sup> Incluye la edición de atlas y mapas, enciclopedias y diccionarios.

<sup>12</sup> Publicaciones periódicas de contenido técnico y general, revistas de industrias, humorísticas, etc.

<sup>13</sup> Suministro de material informativo, fotográfico y periodístico a medios de difusión en general. Comprende actividades de consorcios y agencias de noticias que proporcionan material de noticias, fotografías y artículos a medios de comunicación. También los servicios proporcionados por periodistas y operadores de prensa independientes.

un total de 42,5 millones, cifra superior a la del total de las pequeñas firmas, con un 45,1% de las ventas del sector.

. “Impresión de diarios y revistas”. Total de establecimientos: 427, con una facturación de 477.124.840 pesos. Los dos más importantes facturaron por un total de 112,5 millones, mientras que los más pequeños, 320 (74,9% del total) lo hicieron por 39.999.840 pesos (8,3%). Abundaron en este rubro las empresas de mediana dimensión. Un total de 90 empresas, con facturaciones promedio de entre 375 mil pesos y 2,5 millones cada una, tuvieron un volumen de ventas de 122,1 millones de pesos, lo que equivale al 25,5% del total.

. “Servicios relacionados con la impresión”<sup>14</sup>. Total de empresas: 3.026. Total de facturación: 629.998.616 pesos. También en este rubro predominaron las pequeñas empresas: 2.768 (91,5%), con 345.998.616 pesos de facturación (55,1%). En el sector intermedio se ubicaron 256 empresas (8,4%) con una facturación total de 259 millones (41,1%).

### . Comercialización y servicios

. “Venta al por mayor de libros y publicaciones”<sup>15</sup>. Total, 1.374 empresas registradas, con una facturación de 344.124.359 pesos. El 93,3% de las mismas (1.283 empresas) se ubicaron en el nivel más bajo de ventas, con un promedio de 125 mil pesos durante el año y un monto total de 160.374.359 pesos (46,6%). Una sola firma, cuya facturación alcanzó los 75 millones de pesos, representó el 22% de las ventas totales.

. “Venta al por mayor de diarios y revistas”<sup>16</sup>. Total de establecimientos: 1.566. Facturación: 204.374.226 pesos. Los de menor dimensión, 1.549 (98,9%), con una facturación promedio de 125 mil pesos en el año, alcanzaron ventas por 193.624.226 pesos (94,7%), lo que, a diferencia de otros rubros como los que tratamos anteriormente, indica una distribución más equitativa en el sector. Sólo dos empresas facturaron por más de 750.000 pesos, representando, en conjunto, la cifra de 3,3 millones de pesos (1,6% del total).

. “Venta al por menor de libros y publicaciones”<sup>17</sup>. Total de empresas: 218, de las cuales 215 son de pequeña importancia, repartiéndose 28.874.893 pesos de un total facturado de 30.374.893, con una distribución de ventas semejante a la del rubro anterior.

. “Venta al por menor de diarios y revistas”<sup>18</sup>. En este rubro, la DiNUE ubica a 172 pequeños puntos de venta, sobre un total de 175, con una facturación de 21.499.914 millones de pesos, de un total de 46.874.914 pesos. Sólo dos de ellos, ubicados en el nivel más alto de ventas, representaron más que el conjunto de las PyMEs, con 25 millones facturados (53,3%).

---

<sup>14</sup> Actividades de encuadernación y acabado, producción de caracteres de imprenta, planchas para imprimir *offset*, a partir de originales, y composición mecánica, hueco *offset*, fotograbados.

<sup>15</sup> Incluye libros y publicaciones en general.

<sup>16</sup> Diarios, revistas, periódicos y fascículos.

<sup>17</sup> Sólo venta de libros y publicaciones en general.

<sup>18</sup> Venta de diarios, revistas, publicaciones periódicas y fascículos.



En el rubro “Venta al por menor de libros, revistas y similares usados”, la DiNUE registra un total de 16 pequeñas empresas, con una facturación promedio de 125 mil pesos cada una, equivalente a un total de 2 millones de pesos.

En el siguiente cuadro se indican número de empresas y facturación de cada subsector, según datos proporcionados por la DiNUE. Cabe destacar la falta de datos correspondientes a importantes rubros del Complejo Editorial, en el área de las industrias auxiliares de soporte e insumos, como los correspondientes a celulosa, papel, cartulinas, tintas, etc.

<b>Complejo Editorial: Número de empresas y Facturación. Año 2000 (En dólares)</b>		
	<b>N° Empresas</b>	<b>Facturación</b>
<b>Producción y comercialización contenidos</b>		
Edición de libros y publicaciones. Editoriales con talleres propios	701	224.624.689
Edición de libros, folletos, partituras y otras publicaciones	238	67.249.891
Edición de periódicos, revistas y publicaciones periódicas	239	84.874.899
Impresión de diarios y revistas	427	477.124.840
Impresión excepto de diarios y revistas	6.847	1.894.746.915
Servicios relacionados con la impresión de libros, publicaciones periódicas y otros	3.026	629.998.616
Venta al por mayor de libros y publicaciones	1.374	344.124.359
Venta al por mayor de diarios y revistas	1.566	204.374.226
Venta al por menor de libros y publicaciones	218	30.374.893
Venta al por menor de diarios y revistas	175	46.874.914
Venta al por menor de libros, revistas y similares usados	16	1.999.992
Servicios de agencias de noticias y servicios de información	372	94.374.827
<b>Subtotal</b>	<b>15.199</b>	<b>4.100.743.058</b>
<b>Industrias de soporte e insumos</b>		
Fabricación de maquinaria para la industria del papel y las artes gráficas	107	32.624.957
Venta al por mayor de máquinas, equipos e implementos de uso en imprentas, artes gráficas y actividades conexas	68	13.874.971
<b>Subtotal</b>	<b>175</b>	<b>46.499.928</b>
<b>Total Complejo Editorial</b>	<b>15.374</b>	<b>4.147.242.986</b>

Fuente: Elaboración propia en base a datos informados por la DiNUE, Ministerio de Economía.

## **. Complejo Audiovisual**

### **. Producción y servicios**

. “Producción y distribución por televisión”<sup>19</sup>. Este sector representó, con 1.709.874.070 pesos, la facturación mayor de la industria audiovisual, la que estuvo a cargo de 2.296 empresas. Las 8 empresas más importantes (0,3% del total) tuvieron ventas por 600 millones de pesos (35,1%), ubicándose en un sector intermedio 205 establecimientos (8,9%), con 774,2 millones (45,2%), mientras que las de menor jerarquía, 2.063 (89,8%) alcanzaron en conjunto una facturación de 335,6 millones (19,6%).

<sup>19</sup> Incluye la producción de programas de televisión abierta y de cable y su distribución nacional por ambos medios.

. "Producción de filmes y videocintas"<sup>20</sup>. Total de empresas: 787, con una facturación global de 352.245.642 pesos. Las pequeñas y medianas empresas, 783 (94,9% del total), facturaron por 214,5 millones (60,9%), y las 4 de mayor significación (0,5%) lo hicieron por 137,5 millones (39).

. "Distribución de filmes y videocintas, distribución y alquiler de películas para video"<sup>21</sup>. Total de establecimientos registrados por la DiNUE: 2.356. Total de facturación: 392.248.634 pesos. En este rubro la casi totalidad se ubica en el nivel de pequeñas empresas: 2.322, el 98,5% de las mismas, tienen una facturación promedio de menos de 125 mil pesos, representando para el año 2000 un total de 291.498.834 pesos (74,3%). Una sola firma representó casi el 20% de la facturación total, con un estimado de 75 millones de pesos.

. "Exhibición de filmes y videocintas"<sup>22</sup>. En este rubro, se ubicaban 201 empresas con un total de ventas de servicios del orden de los 54.749.905 pesos. Predominaron también aquí las PyMEs: 196 de las mismas (97,5%) facturaron un total de 25.749.905 pesos (47,0%), cifra casi similar a la originada en las dos mayores empresas (1%), cuyas ventas ascendieron a 25 millones de pesos.

. "Servicios de transmisión de radio y televisión"<sup>23</sup>. La DiNUE tenía registradas en el 2000 un total de 603 empresas, con una facturación de 333.999.728 pesos. Las PyMEs, 595 en total (98,6%), representaron 126,5 millones de pesos (37,8%), mientras que las 8 principales, facturaron por 207,5 millones (62,1%).

. "Emisión de programas de televisión"<sup>24</sup>. Ventas por 79.874.992 pesos, para un total de 19 firmas. Tres de ellas acapararon la cifra de 77,87 millones de pesos facturados (97,4%), mientras que la suma restante, 1,9 millones de pesos (2,6%), se distribuyó entre 16 empresas.

. "Servicios de radio". La facturación en el 2000 fue de 14.874.952 pesos, distribuida entre 98 firmas, de las cuales, 96, se repartieron el 80,6% de las ventas, quedando el 19,4% para sólo 2 empresas.

---

<sup>20</sup> Producción de películas, utilizando material filmico o cinta de video, para su proyección directa en salas o para su transmisión por televisión. También, cortos, documentales o video educativos, de entretenimiento y publicitarios; edición de filmes y videocintas, dibujos animados, servicios de revelado, montaje y doblaje de películas. No incluye las actividades de los directores, actores, creadores de dibujos, compositores, ni la producción de películas o cintas realizadas normalmente en estudios de TV, ni los servicios de alquiler de equipos, como cámaras, decorados, etc.

<sup>21</sup> Compra y venta de derechos de distribución, y la edición y distribución de películas de cualquier tipo sobre cintas de video. También el alquiler de cintas de video al público en general. No incluye la compra y venta de derechos de distribución de películas y cintas de video, ni la edición y distribución de películas sobre cintas de video.

<sup>22</sup> Proyección de películas o de cintas de video en salas cinematográficas o en otras salas de proyección. También los servicios de cine-clubes.

<sup>23</sup> Actividades de transmisión de sonidos, imágenes, datos y otros tipos de información por cable, estaciones de difusión y retransmisión, y satélite.

<sup>24</sup> Difusión de programas de televisión en directo y los servicios asociados a programas de TV. No incluye las transmisiones de televisión por cable o por repetidor o vía satélite.

. “Edición de grabaciones”<sup>25</sup>. Total de establecimientos: 15, con una facturación de 4.499.994 pesos. Uno solo de ellos representó más del 50,1% de las ventas, mientras que los 14 restantes se distribuyeron el porcentaje 49,9%.

. “Reproducción de grabaciones”<sup>26</sup>. La facturación se elevó a 56.624.879 pesos, cifra que se distribuyó entre 259 empresas, con niveles de concentración semejantes a los de los rubros anteriores. Cuatro firmas, 1,6% del total, se llevaron 21,5 millones (37,9%), quedando la cifra restante para otras 255 empresas, con un promedio de facturación de 125 mil pesos cada una.

. “Servicios de transmisión, no contemplados previamente (n.c.p). de sonido, imágenes, datos u otra información”. Facturación total, 555.624.492 pesos, para 1.148 empresas. Las PyMEs, 1.133 en total (98,6%), facturaron por 167,6 millones (30,1%); una franja media-alta de 52 empresas (0,45%), lo hizo por 160 millones (28,7%), mientras que las principales empresas, 9 en total, representaron con sus 235 millones, el 41,2% de la facturación global.

## **. Industrias auxiliares de soporte e insumos**

### **. Complejo Editorial**

. “Fabricación de maquinaria para la industria del papel y las artes gráficas”. Es un rubro que, como los restantes, abarca según el ClaNAE, más actividades que las que son específicas y directas de la industria del libro y de las publicaciones periódicas.<sup>27</sup> La facturación de los 107 establecimientos contabilizados para este sector habría ascendido, en el año 2000, a 32.624.957 pesos. Predominaron las pequeñas empresas, 87 en total (81,3%), con una facturación de 10.874.957 (33,1%), y un promedio de facturación de 125 mil pesos por empresa. Sin embargo, la concentración existente en el sector hizo que sólo 6 grandes establecimientos (0,6%), facturaran una cifra mayor, 15 millones de pesos (el 46,0%), con un promedio de 2,5 millones cada uno.

. “Venta al por mayor de máquinas, equipos e implementos de uso en imprentas, artes gráficas y actividades conexas”. Igual que en el caso anterior, este sector, constituido por 68 empresas, engloba algunos rubros sólo indirectamente relacionados con la producción editorial.<sup>28</sup> Las cifras, sin embargo, pueden servirnos para tener una idea de la dimensión del subsector. En el año 2000, sus ventas fueron de 13.874.971 pesos. Las 58 empresas de menor

---

<sup>25</sup> Incluye la edición de materiales grabados en discos gramofónicos y otros medios de reproducción sonora. Se refiere a la producción de los originales de discos, casetes, CDs, etc. No incluye la edición de filmes y videocintas ni la de programas de informática.

<sup>26</sup> Reproducción para difusión de discos gramofónicos, cintas magnetofónicas, videocintas y cintas de computadora a partir de grabaciones originales, discos flexibles, duros y compactos de computadora. También la reproducción de programas comerciales de computadora y la duplicación de filmes.

<sup>27</sup> Incluye maquinaria para la fabricación de papel de distintos tipos, maquinaria de composición tipográfica y para la fundición de caracteres de imprenta; máquinas para encuadernación y cosedoras de libros; máquinas de elaboración de matrices y planchas impresas de estereotipia; cargadoras, alimentadoras, plegadoras, etc.

<sup>28</sup> El ClaNAE considera también en este rubro la venta al por mayor de máquinas fotocopiadoras, excepto las de uso personal; máquinas copiadoras de planos, junto con máquinas para imprimir, guillotinar, troquelar, encuadernar, etc.

dimensión (85,2% del total) representaron 7.249.971 pesos (52,2% del total), mientras que la única de mayor importancia, lo hizo con 2,5 millones (18,1% del total).

### **.Complejo Audiovisual**

. “Fabricación de discos, disquetes, discos compactos, cintas de video y sonido y otros soportes magnetofónicos para archivo de datos, sonido e imágenes”. Las ventas registradas -69.374.970 pesos- corresponden a 33 establecimientos, 27 de los cuales son de pequeña dimensión. El 88,8% de empresas registradas facturó apenas el 4,8% del total. Dos empresas acapararon el 80% del valor de la producción.

. “Fabricación de transmisores de radio y televisión y de aparatos para telefonía y telegrafía con hilos”<sup>29</sup>. Se observa también aquí la presencia de aparatos que no corresponden específicamente con el sector audiovisual, como son los de telecomunicaciones, lo cual relativiza el valor de los datos, aunque su presencia en esta descripción cuantitativa, puede servir como referencia para una ulterior profundización del tema. En esta rama de fabricación se ubicaron 219 establecimientos, con una facturación total de 182.624.918 pesos. El volumen de ventas de los más pequeños, 165 (75,3% del total), fue de apenas 20.264.918 pesos (11,2% del total). Las dos empresas de mayor facturación representaron un total de 92,5 millones de pesos (50,3% del total).

. “Fabricación de receptores de radio y televisión, aparatos de grabación y reproducción de sonido y video, y productos conexos”<sup>30</sup>. Aquí también, 6 empresas, entre las 146 registradas, significaron, con sus 450 millones de pesos de facturación por ventas, el 65,7% del total de las mismas, que alcanzaron los 684.749.940 pesos. En cambio, 120 pequeños establecimientos (82,1% del total), sumaron 14.999.940 pesos (3,3% de facturación), con un promedio de ventas de 125 mil pesos cada uno.<sup>31</sup>

---

<sup>29</sup> ClaNAE, incluye en este nomenclador algunos rubros que no forman parte de la actividad específica de las IC. Así, por ejemplo, contempla la fabricación de aparatos para radiodifusión mediante ondas electromagnéticas, sin conexión de línea; transmisores de televisión, con o sin conexión de línea, incluso repetidores y transmisores de TV para uso industrial; cámaras de televisión de todo tipo, junto con receptores de radiotelefonía y radiotelegrafía; aparatos para telefonía y telegrafía sin hilos, teléfonos y conmutadores, etc., lo cual impide una desagregación entre IC y telecomunicaciones.

<sup>30</sup> Fabricación de aparatos receptores de TV –incluso monitores y proyectores de video– estén combinados o no en una misma unidad con receptores de radio y aparatos de grabación y reproducción de sonido y de video; receptores de radio, incluso aparatos con dispositivos de grabación y reproducción de sonido o con un reloj; grabadores de cinta magnética y otros aparatos de grabación de sonido, incluso los provistos de un dispositivo de reproducción de sonido: contestadores telefónicos automáticos, grabadores de casetes, etc.; aparatos de grabación y reproducción de señales de video; giradiscos –bandejas de gramófono- tocadiscos, reproductores de casete y otros aparatos de reproducción de sonido; micrófonos, altavoces, auriculares de casquete, audífonos de uso no médico, amplificadores y equipos de amplificación de sonido; piezas y partes especiales para los aparatos cuya fabricación se incluye en esta subclase: fonocaptadores, brazos y cabezas acústicas de fonocaptadores, platos para giradiscos, buriles para matrices de discos gramofónicos, antenas de todo tipo, reflectores y rotore de antena.

<sup>31</sup> El INDEC llevó a cabo en los años 90 un registro de producción –no así de facturación– de “Televisores color” y “Videograbadoras y videorreproductores”, cuya confrontación con los datos de facturación de los

. “Venta al por mayor de equipos de sonido, radio y televisión, comunicaciones y sus componentes, repuestos y accesorios”. Total de establecimientos, 1.156 con ventas de 795.374.546 millones. Los dos más importantes facturaron por un total de 112,5 millones (14,1%) verificándose en este sector una mayor descentralización que en los casos anteriores. Aunque se registró un total de 909 pequeñas empresas (78,6% del total), con ventas promedio de 125 mil pesos durante el año, también aparecen en este sector 245 establecimientos (21,1% del total), que oscilan entre las de menor y mayor dimensión, con una facturación de 569,2 millones de pesos (71,5% del total).

. “Venta al por mayor de instrumentos musicales, discos y casetes de audio y video, etc.”. Total de empresas: 205, con una facturación de 76.874.912 pesos. Entre las mismas, 176 firmas, (85,8% del total), facturaron por 21.999.912 pesos (28,6%). Las 10 de mayor dimensión (4,8% del total) lo hicieron por un monto de 45 millones (58,5%).

. “Venta al por menor de instrumentos musicales, equipos de sonido, casetes y discos de audio y video”. Aquí nuevamente se superponen rubros diferentes, algunos de cuyos montos podrían estar incluidos en otras ramas. De cualquier modo, la DiNUE registraba en el 2001 un total de 1.268 empresas con una facturación de 276.749.423 pesos. Las dos mayores empresas tuvieron ventas por unos 25 millones de pesos (31,2% del total) mientras que las 1.154 de menor importancia (91,0%), facturaron por 144.249.423 pesos (51,7%).

En el cuadro siguiente se resume información de número de empresas y facturación de las industrias del Complejo Audiovisual para el año 2000.

---

productos ubicados en el rubro anterior, podría servir para verificar si las cifras de los mismos –aunque se incluyen en ellas los receptores de radio- pueden ser más o menos confiables. De acuerdo con los datos estadísticos de producción, el promedio de televisores producidos entre 1991 y 2000 fue de algo más de 1,3 millones de aparatos por año –607 mil en 1991, su momento más bajo, 1,6 millones en 1997, su punto más alto-. Asimismo, el correspondiente a videograbadoras, representó 324 mil aparatos por año: con un mínimo de 195 mil, en 1995, y un máximo de 580 mil, en 1992. (Boletín “INDEC Informa”, Marzo 2001, Buenos Aires).

<b>Complejo Audiovisual: Número de empresas y Facturación. Año 2000 (En dólares)</b>		
	<b>Empresas</b>	<b>Facturación</b>
<b>Producción de contenidos y servicios y comercialización</b>		
Producción de filmes y videocintas	787	352,249,662
Producción y distribución por televisión	2,296	1,709,874,070
Servicios de emisión de programas de televisión	19	79,874,992
Servicios de radio	98	14,874,952
Servicios de transmisión de radio y televisión	603	333,999,728
Edición de grabaciones	15	4,499,994
Reproducción de grabaciones	259	56,624,879
Distribución de filmes y videocintas	2,356	392,248,834
Exhibición de filmes y videocintas	201	54,749,905
Servicios de transmisión n.c.p. de sonido, imágenes, datos u otra información	1,148	555,624,492
<b>Subtotal</b>	<b>7,782</b>	<b>3,554,621,506</b>
<b>Industrias de soporte e insumos</b>		
Fabricación de transmisores de radio y de televisión y de aparatos de telefonía y telegrafía sin hilos	219	182,624,918
Fabricación receptores de radio y de TV, aparatos de grabación y reproducción	146	684,749,940
Fabricación de discos, disquete, discos compactos, cintas de video y sonido	33	69,374,987
Fabricación de aparatos y accesorios para fotografía, excepto películas, placas	25	5,999,989
Fabricación de instrumentos de música	38	13,124,983
Ventas al por mayor de instr.musicales, discos y cassetes de audio y video	205	76,874,912
Ventas al por menor de instr.musicales, discos y cassetes de audio y video	1,268	276,749,423
Ventas al por mayor de equipos de sonido, radio y televisión, comunicaciones y	1,156	795,374,546
<b>Subtotal</b>	<b>3,090</b>	<b>2,104,873,696</b>
<b>Total Complejo Audiovisual</b>	<b>10,872</b>	<b>5,659,495,201</b>

Fuente: Elaboración propia en base a datos informados por la DiNUE, Ministerio de Economía.

### 1.3. Valor Agregado Bruto (VAB)

A diferencia de los datos referidos al VBP, que fueron desarrollados en el capítulo anterior con cifras proporcionadas por la DiNUE, los referentes al VAB se corresponden con los que suministró la Dirección Nacional de Cuentas Nacionales (DiNCN), también del Ministerio de Economía.

En este caso, aunque la información refleja de manera más directa la incidencia de las distintas industrias en el PIB nacional, no ha sido posible acceder a un nivel de desagregación mayor para contar con datos más pormenorizados, como los que hemos desarrollado, a partir de la DiNUE, en materia de facturación. Por ejemplo, en el ítem "Actividades de Edición e Impresión y de Reproducción de Grabaciones", están incluidas las actividades de edición del área Editorial, como la edición de libros, publicaciones periódicas y actividades de impresión gráfica.

Aún así, estos datos nos permiten establecer un porcentaje del aporte que las IC hacen al PIB nacional, que, para las cifras registradas en la DiNCN, representan un 2,55% de dicho producto.

Comentario [Ifa2]: 2,55 %

**Valor Agregado Bruto a precio de productor, en las principales IC. Periodo 1996-2000**

Variable: Miles de Pesos a precios de 1993

Sector / Período	1996	1997	1998	1999	2000	% PBI (*)
<b>Total Industrias Culturales</b>	<b>4,707,671</b>	<b>5,167,883</b>	<b>5,101,332</b>	<b>4,903,010</b>	<b>7,045,599</b>	<b>2.55</b>
<b>Total Posiciones I.C. Sector Manufacturas</b>	<b>3,719,105</b>	<b>4,088,533</b>	<b>3,999,628</b>	<b>3,808,032</b>	<b>3,892,931</b>	<b>1.41</b>
Fabricación de Papel y Productos de Papel	1,270,442	1,296,069	1,255,031	1,245,994	1,311,654	0.47
Reproducción de Grabaciones	1,922,667	2,184,717	2,124,873	2,012,942	2,010,446	0.73
Televisión y Comunicaciones	525,996	607,747	619,723	549,096	570,831	0.21
<b>Total Posiciones IC Sector Servicios</b>	<b>988,566</b>	<b>1,079,350</b>	<b>1,101,704</b>	<b>1,094,977</b>	<b>1,117,619</b>	<b>0.40</b>
Actividades de cinematografía , radio y TV	927,142	1,016,770	1,036,937	1,030,140	1,051,614	0.38
Producción y distribución de filmes y video	198,191	215,446	223,245	216,248	213,049	0.08
Exhibición de filmes y videocintas	43,218	53,275	70,516	71,351	75,123	0.03
Actividades de radio y televisión	685,733	748,049	743,176	742,541	763,443	0.28
Actividades de agencias de noticias	61,424	62,580	64,767	64,837	66,005	0.02
<b>Total Servicios de Publicidad</b>					<b>2,035,049</b>	<b>0.74</b>

(\*) Año 2000.

Fuente: DNCN, Ministerio de Economía

Con relación a este último cuadro, caben algunas aclaraciones referidas nuevamente a la falta de coincidencias entre los datos proporcionados por los sectores público y privado. Así, aunque las cifras que suministra el Ministerio de Economía para dicho cuadro se corresponden con los registros de la DNCN, ellas no tienen mucho que ver con las que manejan y difunden las cámaras empresariales. Por ejemplo, en el sector de “Servicios de Publicidad”, el total de facturación del año 2000, según estimaciones de la AAAP y otras fuentes, ascendió en dicho período a 3.411,9 millones de pesos convertibles –tal como se ha referido en el capítulo correspondiente- cifra muy distante de la registrada en el cuadro anterior, que apenas registra 2.035 millones de pesos.<sup>32</sup>

Pero, al margen de estas diferencias comprobadas, cabe observar que en algunos distritos, como la Ciudad de Buenos Aires, la participación de las IC en el PIB territorial -Producto Bruto Geográfico (PBG)- es todavía superior a la del índice nacional registrado por Economía. Por ejemplo, estas actividades generaban en la Capital Federal, en 1998, un VAB de 4,2 mil millones de pesos del PBG, lo que equivalía al 6,5 por ciento del mismo, “*sin tomar en consideración la fabricación ni la venta de aparatos de reproducción audiovisual, e incorporando otras actividades menores que no correspondería, pero que no se pueden separar del agregado*”.<sup>33</sup>

<sup>32</sup> Esta cifra surge del cálculo personal que efectuamos tomando como base el VBP del año 2000, debido a la carencia de datos sobre el VAB en dicho año. Hemos estimado el valor VAB de los “Servicios de publicidad” de 2000 calculando el mismo según la relación VAB-VBP de dicho rubro en 1993, último período donde se obtuvieron cifras de VAB para estos servicios.

<sup>33</sup> CEDEM, *Las industrias culturales: Situación actual y potencialidades para su desarrollo*, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, Proyecto CEPAL-GCBA, Buenos Aires, 2000.

Las cifras globales referidas –pese a su carácter provisorio- son suficientes, no sólo para poner en valor la dimensión económica de las IC, sino, también, para destacar su contribución al financiamiento del propio Estado nacional. Esto obliga, por lo menos, a replantear el supuesto de que las actividades del sector Cultura dependen de los recursos gubernamentales. Por el contrario, cabe sostener que son aquellas las que, además de autofinanciarse, proporcionan ingentes sumas al Presupuesto Nacional.

Basta elaborar un estimado de las numerosas cargas tributarias que el Estado aplica a la facturación de las IC –IVA, Impuesto a las Ganancias, Ingresos Brutos, tasas y aranceles diversos, tanto nacionales como provinciales- para llegar a un promedio de retenciones o impuestos que puede alcanzar el 20% de la facturación, si se considera que algunas actividades están exentas de ciertos impuestos.<sup>34</sup>

Tomando como base los datos del año 2000, esto representaría entre 2 mil y 3 mil millones de recaudación por parte del Tesoro Nacional, lo que habría significado, según las estadísticas del INDEC, una cifra mayor a la del PIB nacional de la fabricación de productos textiles (2.142 millones de pesos); producción de madera y fabricación de productos de madera, excepto muebles (1.530 millones); fabricación de productos de caucho y plástico (1.780 millones); fabricación de metales comunes (1.591 millones); equivaliendo, además, al 25 por ciento de la facturación por elaboración de productos alimenticios y bebidas.

Por otra parte, dicha recaudación fue cinco veces mayor a la del conjunto de los presupuestos destinados por el Estado nacional y los estados provinciales o municipales, al sector Cultura, los que oscilaron para el referido año, entre 400 y 500 millones de pesos.

#### **1.4. Dimensión económica global**

De acuerdo con la información proporcionada por la DiNUE, el monto de la facturación registrada en 34 mil empresas argentinas dedicadas a la producción y comercialización de bienes y servicios culturales durante el año 2000, ascendió a un total de 14.271 millones de pesos convertibles (dólares). Ello representó, a su vez, el 3,23% del VBP nacional, lo cual permite tener una idea aproximada de la importancia del sector en la economía nacional.

En el monto referido, no se han incluido diversos e importantes rubros del sector, como, por ejemplo, “Fabricación de papel prensa y papel y cartulina” para la

---

<sup>34</sup> En diciembre de 2002, la Cámara de Diputados de la Nación sancionó un nuevo paquete impositivo a los medios de comunicación, entre los que se derogó el artículo de la ley de IVA que permitía a las empresas audiovisuales computar como pago a cuenta de dicho impuesto la tasa que abonaban al COMFER. Esta propuesta implicaba que los licenciatarios de radiodifusión tendrían que abonar entre un 3,5% y un 5% sobre su facturación bruta, según cual fuere su radicación territorial. El proyecto derogaba, además, la exención que regía para el Impuesto a la Ganancia Mínima Presunta, en los medios de comunicación. Esto se sumaba al aumento previo del IVA, en el sector de la TV-Cable, que pasó del 13% al 21%, y la eliminación de la exención en el IVA en diarios y revistas, medios a los que se gravó el precio de tapa con una alícuota del 10,5%.



producción de libros y publicaciones periódicas, estimada en más de 1,3 mil millones en el año 2000, ni “Ventas internacionales de señales y programas audiovisuales televisivos”, cuya facturación, tomando como base una proyección de datos de 1997, habría alcanzado, los 11 millones de pesos en ese mismo período.

**Comentario [Ifa3]:** ¿esta bien esta cifra?

Estas y otras ausencias pueden estar compensadas, aunque sólo parcialmente, con algunas cifras que exceden lo que forma parte estrictamente del sector de las IC. Por ejemplo, se ha incluido la facturación de un rubro no incluido en estas industrias, como es “Aparatos de telefonía y telegrafía”, del que no pudo desagregarse el ítem “Transmisores de radio y televisión” que forma parte de las mismas.

De cualquier modo, el siguiente cuadro sintetiza el número de establecimientos por grandes rubros industriales y comerciales, los volúmenes de facturación y el porcentaje que los mismos representan en el VBP nacional, según las cifras oficiales existentes.<sup>35</sup>

<b>Número de Empresas y Facturación (*) de las IC. Año 2000</b>				
	<b>Empresas</b>	<b>Facturación VBP</b>	<b>Facturación VAB</b>	<b>%PBI</b>
<b>Total Industrias Culturales</b>	<b>34,374</b>	<b>14,271,359</b>	<b>7,013,248</b>	<b>2.54</b>
<b>Total Complejo Editorial</b>	<b>15,374</b>	<b>4,147,243</b>	<b>2,113,116</b>	<b>0.77</b>
Producción contenidos	11,850	3,472,995	1,632,307	0.59
Comercialización contenidos	3,349	627,748	464,534	0.17
Industrias de Soporte e Insumos	175	46,500	16,275	0.01
<b>Total Complejo Audiovisual</b>	<b>10,872</b>	<b>5,659,495</b>	<b>2,489,236</b>	<b>0.90</b>
Producción contenidos	4,077	2,551,998	1,320,499	0.48
Fonogramas	274	61,125	36,064	0.01
Radio y TV	3,016	2,138,624	1,090,698	0.39
Cine y Video	787	352,250	193,737	0.07
Comercialización contenidos y soporte	4,030	800,623	512,935	0.19
Fonogramas, Videogramas, Inst. musicales	1,473	353,624	258,146	0.09
Cine y Video	2,557	446,999	254,789	0.09
Industrias de Soporte e Insumos	2,765	2,306,874	655,802	0.24
Fonogramas y Videogramas	33	69,375	25,669	0.01
Audio, Radio y T.V.	2,669	2,218,374	621,145	0.22
Fabricación instrumentos y accesorios fotogra	63	19,125	8,989	0.00
<b>Servicios de Publicidad</b>	<b>8,128</b>	<b>4,464,621</b>	<b>2,410,895</b>	<b>0.87</b>

(\*) En miles de pesos

Fuente: Elaboración propia en base a datos informados por la DiNUE, Ministerio de Economía.

<sup>35</sup> En el cálculo del porcentaje de VBP se ponderó al PIB (VAB) del año 2000, estimado en 276,8 mil millones de pesos convertibles por el diferencial VBP-VAB del año 1993 (último período en que Economía informó que el VBP representaba 1,6 veces el VAB). Con esta referencia, se estimó que el VBP del año 2000 pudo haber ascendido a 441,8 mil millones de pesos, lo que sirvió de base para fijar la participación porcentual de las distintas IC en el VBP en dicho año, a partir de los volúmenes de facturación registrados en la DiNUE.

### 1.5. Participación de las PyMEs en la facturación

Uno de los datos más significativos de la economía de las IC es, como ya se ha visto, la importancia decisiva que dentro de la misma tienen las pequeñas empresas y, a menudo, las microempresas. Situación esta que también se refleja en el empleo del sector. Lo cual significa que las PyMEs, según el procesamiento de la información suministrada por la DiNUE, representen el 99 por ciento de los establecimientos de producción de bienes y servicios culturales, mientras que apenas lo hacen con el 66,3 por ciento de la facturación declarada.

En dicho procesamiento informativo, partimos de la Resolución N° 24/01, que la Secretaría de la Pequeña y Mediana Empresa emitió en 2001, la cual establece criterios de clasificación para caracterizar la dimensión de las empresas, atendiendo a su carácter de industrias, comercios o servicios. En el artículo 1° de dicha Resolución se establece que: *“A los efectos de lo dispuesto por el Artículo 1° del Título I de la Ley N° 25.300, serán consideradas Micro, Pequeñas y Medianas Empresas, aquellas que registren hasta el siguiente nivel máximo de valor de las ventas totales anuales, excluido el Impuesto al Valor Agregado y el impuesto interno que pudiera corresponder, expresado en pesos”.*

<b>Clasificación de las PyMEs, según volumen de facturación anual (En pesos)</b>			
<b>Tamaño/Sector</b>	<b>Industria</b>	<b>Comercio</b>	<b>Servicios</b>
Microempresa	500.000	1.000.000	250.000
Pequeña Empresa	3.000.000	6.000.000	1.800.000
Mediana Empresa	24.000.000	48.000.000	12.000.000
Fuente: Secretaría de la Pequeña y Mediana Empresa, 2001.			

Estos volúmenes de ventas anuales fueron utilizados para determinar, dentro de cada sector industrial, los establecimientos que pueden ser considerados PyMEs. A partir de los mismos hemos discriminado a los sectores de producción y servicios atendiendo al monto de facturación anual de los mismos -tal como lo hemos efectuado en el capítulo del VBP con datos de la DiNUE- y según el límite de ventas anuales por sector, de acuerdo con la resolución antes indicada.

Los resultados de este procesamiento de información son los que aparecen en el siguiente cuadro.

**Dimensión económica de las PyMEs en algunas IC. Año 2000.**

Rubro	Empresas		Facturación	
	Número	%	Millones\$	%
<b>COMPLEJO EDITORIAL</b>				
Edición de libros y publicaciones	700	99,9%	187,1	83,3%
Edición de libros, folletos, partituras y otras publicaciones	238	100,0%	67,2	100,0%
Edición de periódicos, revistas y publicaciones periódicas	239	100,0%	84,9	100,0%
Impresión de diarios y revistas	425	99,5%	364,6	76,4%
Impresión excepto de diarios y revistas	6.845	100,0%	1.782,2	94,1%
Servicios relacionados con la impresión	3.026	100,0%	630,0	100,0%
Servicios de agencias de noticias y servicios de información	371	99,7%	76,9	81,5%
Venta al por mayor de libros y publicaciones	1.373	99,9%	269,1	78,2%
Venta al por mayor de diarios y revistas	1.566	100,0%	204,4	100,0%
Venta al por menor de libros y publicaciones	218	100,0%	30,4	100,0%
Venta al por menor de diarios y revistas	175	100,0%	46,9	100,0%
Venta al por menor de libros, revistas y similares usados	16	100,0%	2,0	100,0%
<b>Total</b>	<b>15.192</b>	<b>100,0%</b>	<b>3.745,7</b>	<b>91,4%</b>
<b>Industrias Auxiliares</b>				
Fabricación de maquinaria para industria del papel y gráfica	107	100,0%	32,6	100,0%
Venta al por mayor de máquinas y equipos de imprentas y gráficas	68	100,0%	13,9	100,0%
<b>Total</b>	<b>175</b>	<b>100,0%</b>	<b>46,5</b>	<b>100,0%</b>
<b>COMPLEJO AUDIOVISUAL</b>				
Producción y distribución por televisión	2.274	99,0%	844,9	49,4%
Producción de filmes y videocintas	784	99,6%	222,2	63,1%
Distribución de filmes y videos; Distribución y alquiler video	2.355	100,0%	317,2	80,9%
Exhibición de filmes y videocintas	200	99,5%	37,2	68,0%
Servicios de transmisión de radio y televisión	596	98,8%	134,0	40,1%
Emisión de programas de televisión	18	94,7%	4,9	6,1%
Servicios de radio	98	100,0%	14,9	100,0%
Servicios de transmisión n.c.p.	1.139	99,2%	320,6	57,7%
Edición de grabaciones	15	100,0%	4,5	100,0%
Reproducción de grabaciones	259	100,0%	56,6	100,0%
Venta al por mayor discos y casetes de audio y video, instr.musicales	205	100,0%	76,9	100,0%
Venta al por menor casetes y discos de audio y video, instr.musicales	1.268	100,0%	276,7	100,0%
<b>Total</b>	<b>9.211</b>	<b>99,5%</b>	<b>2.310,7</b>	<b>59,1%</b>
<b>Industrias Auxiliares</b>				
Fabricación de discos, video, soporte magnetofónico	32	97,0%	31,9	45,9%
Fabricación de transmisores de radio, TV y telefonía	218	99,5%	107,6	58,9%
Fabricación de receptores de radio y TV y equipos imagen y sonido	135	92,5%	47,2	6,9%
Venta al por mayor de equipos de sonido, radio y TV	1.155	99,9%	720,4	90,6%
Fabricación de aparatos y accesorios p/ fotografía excepto películas	25	100,0%	6,0	100,0%
Fabricación de instrumentos de música	38	100,0%	13,1	100,0%
<b>Total</b>	<b>1.603</b>	<b>99,1%</b>	<b>926,2</b>	<b>52,9%</b>
<b>Servicios de publicidad</b>	<b>8.074</b>	<b>99,3%</b>	<b>2.414,6</b>	<b>54,1%</b>
<b>TOTAL GENERAL</b>	<b>34.255</b>	<b>99,7%</b>	<b>9.443,9</b>	<b>66,3%</b>

Fuente: Elaboración propia en base a datos del DiNUE

Entre los datos del cuadro anterior aparecen algunos rubros que exceden lo que corresponde específicamente a las IC, tal como las hemos caracterizado, pero también faltan otros, con lo cual, las cifras resultantes pueden aceptarse como relativamente válidas para visualizar, en términos aproximados, la importancia de las PyMEs en el interior de estas industrias<sup>36</sup>.

### 1.6 Balanza comercial de rubros seleccionados

La balanza comercial de las IC en los años 90 presenta rasgos muy diferentes a los de la década precedente. Observábamos así, en el primer estudio que hicimos a principios de los 90, el fuerte crecimiento de la *“importación de maquinarias y equipos, particularmente de complejidad media y alta, mientras que en los rubros de exportación, predominaron los de carácter tradicional, como gasoil, aceite crudo de petróleo, carnes, cueros, lanas, cereales, aceites y harinas, etc. La industria local, en cambio, fue reduciéndose al ensamblaje de componentes importados y de equipos semiterminados, incorporando como valor agregado sólo algunas piezas fabricadas en el país”*.<sup>37</sup>

En el primer año de la convertibilidad monetaria, el monto de las importaciones, que había sido de 8.200 millones de dólares en 1991, saltó a 14.800 millones un año después, con preeminencia de los bienes de consumo o de utilización intermedia, instalando una tendencia importadora que continuó a lo largo de la década, hasta poco antes de concluir la misma. Dicha tendencia se invirtió entre 2000 y 2002 como resultado del fin de la convertibilidad.

<b>Balanza comercial argentina. Período 1996-2002. (En millones de dólares FOB y CIF)</b>			
<b>Año</b>	<b>Exportación (FOB)</b>	<b>Importación (CIF)</b>	<b>Saldo</b>
1996	23.811	23.761	49
1997	26.431	30.450	- 4.019
1998	26.434	31.377	- 4.943
1999	23.309	25.508	- 2.199
2000	26.409	25.243	1.166
2001	26.610	20.321	6.289
2002	25.709	8.990	16.719

<sup>36</sup> De manera parecida, la presencia de las PyMEs domina otras actividades propias de la cultura y los servicios deportivos y de esparcimiento. Por ejemplo, en las de “Producción de espectáculos teatrales y musicales”, ellas son el 99,6% de las empresas y representaron en el año 2000 el 89,1% de la facturación. Las de “Composición y representación de obras teatrales”, ocuparon el 100% de las compañías de este rubro, así como de la facturación. Otro tanto sucede con los “Servicios conexos a la producción de espectáculos teatrales”: 99,5% de las empresas y 79,9% de la facturación. Los porcentajes son aproximadamente los mismos en el rubro de los “Servicios deportivos”, “Servicios de promoción deportiva”, “Servicios de baile”, “Servicios de esparcimiento y juegos de azar” y “Servicios de entretenimiento no contemplados previamente (n.c.p)”, en los que, como promedio, representan entre el 95% y el 98% de las empresas y entre el 82 y el 85 por ciento de la facturación.

<sup>37</sup> Octavio Getino, *Las industrias...* Ob. cit.

Fuente: INDEC.

En este contexto predominan los productos primarios y las manufacturas de origen agrícola, con lo que las IC tienen una figuración totalmente secundaria para las estadísticas del INDEC. Apenas aparecen en muy contados rubros, como son, en exportaciones, “Libros e impresos”, que en algunos casos se superponen con “Cartón para imprenta y publicaciones”, “Diccionarios y enciclopedias, incluso en fascículos”, etc. En importaciones, “Papel prensa”, “Papel y cartón para artes gráficas”, “Películas fotográficas para artes gráficas”, “Discos para sistemas de lecturas por rayos láser”, “Aparatos receptores de TV (en el que se incluyen también de radiotelefonía y radiofonía)”, “Cintas magnéticas en casete para grabación de videos”, “Partes para aparatos de TV y radiotelefonía”, “Aparatos receptores de radiodifusión con grabador y reproductor de sonido”, etc.<sup>38</sup>

El INDEC procesa estadísticas sobre la balanza comercial de diversas industrias y actividades económicas y entre las mismas, contempla los que denomina “Secciones y capítulos de la Nomenclatura Común del MERCOSUR (NCM)”, con base en los acuerdos regionales suscritos. Dentro de los mismos podemos observar algunos *items* específicamente relacionados con la balanza comercial de las IC.

Por ejemplo: “Productos fotográficos y cinematográficos”; “Productos editoriales, de la prensa o de otras industrias gráficas; textos manuscritos o mecanografiados y planos”; “Máquinas, aparatos y material eléctrico y sus partes; aparatos para la grabación o la reproducción de sonido, aparatos para la grabación o la reproducción de imágenes y sonido en televisión, y las partes y accesorios de estos aparatos”; “Instrumentos y aparatos de óptica, fotografía o cinematografía, de control o de precisión; instrumentos y aparatos médico-quirúrgicos; partes y accesorios de estos instrumentos y aparatos”; “Instrumentos de música; partes y accesorios de estos instrumentos”.

También existen otras posiciones de nomenclador, acordadas en el MERCOSUR, relacionados con la cultura y el entretenimiento, como son: “Juguetes, juegos y artículos para recreo o para deporte; sus partes y accesorios”, y “Objetos de arte, objetos de colección y antigüedades”.

En el plano de los denominados “Grandes rubros”, las estadísticas del INDEC incluyen en el correspondiente a “Máquinas, aparatos y materiales eléctricos”, tanto a las “Máquinas y aparatos para la grabación o la reproducción de imágenes y sonido en televisión”, como a los “Reactores nucleares”. Son nomencladores surgidos de acuerdos y convenios internacionales entre organismos estadísticos gubernamentales, los que están guiados principalmente por criterios meramente economicistas y de comercialización de manufacturas. Es por ello que las “películas” o los “libros”, por ejemplo, aparecen simplemente como “manufacturas de origen industrial”, sin otra característica distintiva que no sea la medible, pesable o cuantificable. Con este criterio, el informe de “Comercio Exterior Argentino” que periódicamente publica el INDEC, sostiene que Argentina exportó a Uruguay, en los primeros seis meses del año 2000, “Películas cinematográficas

<sup>38</sup> INDEC, *Comercio exterior argentino. Primer semestre 2002*, Buenos Aires.

impresas y reveladas”, por un total de 60 toneladas y un valor declarado de 3 millones de dólares.

¿De dónde procede dicho valor? ¿Del costo de producción de las películas? ¿De lo que las mismas pueden reeditar en el mercado? ¿O acaso como resultado de una equitativa competencia comercial? Nada de esto. El valor está determinado por el peso de las latas donde ellas son contenidas, estimado en 500 dólares por cada diez kilos, 5 mil por cada cien kilos y 50 mil dólares por tonelada. Lo cual equivale a entre 800 y 1.200 dólares por cada película de hora y media de duración, si se considera que el “peso” de un largometraje puede oscilar entre 15 y 20 kilos.

Tampoco se verifica el carácter de la exportación, ya que, en casos como éste, parece poco probable que Uruguay sea el destino final de las películas. Antes bien, dicho país no pasa de ser un punto intermedio para otros mercados de la región, una vez que las películas son explotadas en las salas de cine montevideanas.

El criterio meramente aduanero que pone en un mismo nomenclador los aparatos de cine y fotografía con los médico-quirúrgicos, o los productos editoriales con los textos manuscritos, mecanografiados y los planos, traduce la carencia existente en cuanto a patrones de medida con los que puedan estimarse el valor de los productos culturales.

Al respecto cabe recordar una situación sucedida en Estados Unidos, a fines de 2002, que ilustra la complejidad del manejo aduanero en materia de este tipo de productos. En efecto, la Corte de Comercio Internacional, con base en Nueva York, estuvo obligada a intervenir en el conflicto judicial promovido por la compañía Marvel Enterprises Inc. contra la aduana norteamericana, para que aquella decidiese el carácter “humano” o “no humano” de los juguetes *X-Men*. Le tocó a una jueza de dicha Corte dictaminar, en consecuencia, que los referidos juguetes, al igual que otros productos semejantes (robots, animales, monstruos, personajes imaginarios, etc.), son, jurídicamente hablando, “*criaturas no humanas*”, dado que no están hechas a semejanza de la mujer o el hombre. Para dicho dictamen, las “*criaturas humanas*”, sólo serían aquellas que, como las muñecas, guardan semejanza con el ser humano.

No se trata de un hecho meramente anecdótico o trivial. El resultado de la contienda entre la Marvel y la Aduana, representó, a fin de cuentas, importantes beneficios económicos para dicha compañía dado que el reconocimiento legal conseguido, le permitió ahorrar ingentes gastos en materia impositiva. Las “muñecas”, juguetes con apariencia humana, tienen en los Estados Unidos una carga aduanera del 12%, mientras que, para los “juguetes” con apariencia de criaturas no humanas (*X-Men*, *Hombre Araña*, *Dinosaurios*, y otras de carácter semejante, nacidas de la literatura, el cine o la historieta) dicha carga se reduce casi a la mitad: apenas el 6,8%.

En este punto, los datos más confiables del sector de las IC parecieran ser los relacionados con las industrias de soporte e insumos (*hardware*), ya que buena parte de las importaciones o exportaciones de bienes culturales, es decir, de

contenidos (*software*) escapan, al parecer, a los sistemas informatizados de la Aduana. Es el caso, por ejemplo, de los derechos de comercialización en el exterior de productos audiovisuales, como filmes, programas televisivos, obras musicales y literarias, etc., de lo cual no existe información confiable, y menos aún, pública, salvo la que procesan algunas sociedades de gestión de - ARGENTORES, SADAIC, etc.- relacionada siempre con los derechos correspondientes a los autores de las obras.

Arriesgando cifras, a partir de la información reunida y de algunas estimaciones empíricas sobre la misma, en el período 1991-2000 se habría multiplicado por cuatro el saldo negativo de la balanza comercial de los rubros que seleccionamos para el estudio de los años 80.

Según nuestros cálculos, en el período 1991-2000, las exportaciones totales de dichos rubros ascendieron a 1.271 millones de dólares, frente a 401 millones de la década anterior, lo que significó un aumento del 46,1 por ciento, equivalente a 870 millones de dólares. Esto representó también una mayor participación en el porcentaje de las exportaciones totales, equivalente al 0,63% de las mismas, contra el 0,47% de los años 80.

Las importaciones, en cambio, se multiplicaron por veinte, representando la suma de 14.600 millones de dólares, frente a 790 millones de la década de los 80, con un crecimiento también en el porcentaje sobre las importaciones totales: 6,7% de las mismas en los 90, frente a 1,5% en la década anterior.

El rubro de mayor crecimiento en importaciones en el último período –para el conjunto de las IC- fue el de máquinas, equipos e insumos del complejo audiovisual.

Tomando en cuenta sólo algunos productos de este sector, es posible observar, por ejemplo, que el rubro “Aparatos de TV u otros”, que incluye videomonitores y videoproyectores, presentaba, en 1995, saldo favorable en la balanza comercial mientras que, a partir de entonces, comenzó a mostrar cifras en rojos: 19 millones en 1996, y 84 millones en 2000.

En suma, si la balanza comercial de algo más de una treintena de productos seleccionados, había experimentado un saldo negativo en los años 80 de una cifra promedio de 38,9 millones de dólares por año, el mismo se multiplicó por más de treinta veces en la década del 90, alcanzando 1.332 millones por año.

El total de las cifras en rojo para el período 1995-2000, considerando una parte ínfima de aparatos de radio y TV, ascendió a casi 1.125 millones de pesos o dólares. Ello representó un déficit comercial de 190 millones, por año, cifra significativa para un país que décadas atrás tuvo una balanza claramente positiva en rubros como el que ahora analizamos.

Cabe observar que, el saldo negativo de la balanza comercial, no implica necesariamente un deterioro de la situación de las IC argentinas, sino la aparición de situaciones nuevas que requieren de estudios más pormenorizados. Convengamos, en principio, que la importación de máquinas y equipos, algunos de última generación, representa una fuerte erogación de divisas para el país,

**Comentario [Ifa4]:** 1.125 millones –Ver cuadro-.

**Comentario [Ifa5]:** 190 millones

pero, a la vez, permite a las industrias locales ponerse al día en materia tecnológica, sin lo cual ellas no podrían disponer de suficiente capacidad competitiva en los mercados de la región. Situación más comprensible aún si se parte de la base de que, por el momento, el país no está en condiciones de producir la tecnología de punta que demanda su desarrollo industrial y cuya implementación sólo podría ser concretada en el marco de acuerdos regionales o internacionales.

Aunque no disponemos de cifras de otros productos audiovisuales para el último período, cabe utilizar las proporcionadas por la consultora española MR&C para el año 1997, en el que se estimaba una importación de bienes y servicios audiovisuales por un valor de 441 millones de dólares, mientras que las exportaciones argentinas de estos mismos rubros, habrían sido de 11 millones, con un saldo negativo de 430 millones en el intercambio comercial.

De acuerdo con este trabajo, el 70% de las importaciones -equivalente a unos 300 millones de dólares- correspondieron al pago de derechos por la adquisición de señales de TV, para los circuitos de TV-Cable. Asimismo, la compra de derechos de programas televisivos para TV abierta (películas, series, etc.), o de pago, representó el 16 por ciento de las importaciones, unos 70 millones de dólares -40 millones para la TV abierta y 30 millones para la televisión por cable- mientras que los rubros de video y cine, ocuparon el 7% cada uno, significando ello unos 30 millones por rubro. Por países de origen, las importaciones procedieron de Estados Unidos (92%); España y América Latina (4%); "Otros" (4%).

Por su parte, el 53% de las exportaciones audiovisuales en el año analizado, fueron destinadas a programas de televisión abierta y el 43% a señales televisivas para TV de pago. El cine apenas ocupó el 4% de las ventas en el exterior, principalmente, en el mercado español.

América Latina y España fueron los principales compradores de obras audiovisuales argentinas: 88% del total de las exportaciones, mientras que Europa, exceptuando España, representó el 6%, y "Otros", el 6% restante. El rubro más significativo en las ventas internacionales correspondió al género de telenovela. Los Estados Unidos no significaron prácticamente nada en ese año para los productos audiovisuales locales.<sup>39</sup>

En el Complejo Editorial se destacan las obras producidas ("Libros, folletos, diarios y publicaciones periódicas"), por encima de máquinas e insumos, tanto en importación como en exportación industrial.

Las obras impresas ocuparon en este caso, 45% del total de las importaciones del Complejo, y 93% de las exportaciones. Su importancia es aún mayor en este caso, si se observa que las ventas al exterior equivalen a más de la mitad del total exportado por las IC (52,4%) o casi el 3% de las exportaciones globales realizadas por el país en el año 2000. A su vez, la importación de obras impresas, ocupó el 7,6% en el total de importaciones de las IC.

---

<sup>39</sup> MR&C, *La industria... Ob. cit.*



De manera inversa, el sector de las industrias auxiliares de soporte e insumos del Complejo Editorial, representaron el 6,1% del total de las importaciones de las IC y sólo 2,2% de las exportaciones.

Agrupados los rubros de soporte e insumos de los sectores editorial y audiovisual, ellos constituyen alrededor del 87% del saldo desfavorable de las IC. En sentido contrario, los rubros referidos a producción de bienes culturales significan, en el estudio realizado, el 11% del déficit comercial del conjunto de las IC. Lo cual puede llevar a la observación de que el punto de mayor debilidad en materia de balanza comercial de estas industrias radica en su enorme dependencia de máquinas e insumos, especialmente en el campo audiovisual. En cambio, el mayor potencial de desarrollo, tanto en el sector editorial como en el audiovisual, es el de la producción de contenidos, es decir, obras literarias, audiovisuales, musicales, etc.

En el siguiente cuadro resumimos la situación de la Balanza Comercial de las IC en el año 2000, incorporando sólo algunos rubros del sector audiovisual correspondientes a 1997.

<b>Balanza Comercial de las IC. Año 2000. (En dólares FOB)</b>			
<b>País/Región</b>	<b>Importaciones</b>	<b>Exportaciones</b>	<b>Saldo</b>
<b>Total Balanza Comercial con todo el mundo</b>	<b>25,245,000,000</b>	<b>26,412,000,000</b>	<b>1,167,000,000</b>
<b>Total Balanza Comercial con MERCOSUR y asociados</b>	<b>7,199,300,000</b>	<b>8,401,800,000</b>	<b>1,202,500,000</b>
<b>Total Balanza Comercial I.C.</b>	<b>2,674,449,253</b>	<b>157,693,880</b>	<b>-2,516,755,373</b>
<b>Complejo Audiovisual</b>	<b>2,298,312,328</b>	<b>75,472,196</b>	<b>-2,222,840,132</b>
Señales de TV (1)	301,000,000	4,730,000	-296,270,000
Películas (1)	30,870,000	400,000	-30,470,000
Programas de TV (1)	70,560,000	5,830,000	-64,730,000
Fonogramas	134,725,050	17,772,184	-116,952,866
Videogramas (1)	30,000,000	0	-30,000,000
Videojuegos	7,798,949	111,411	-7,687,538
Soporte e Insumos para Fonogramas	145,943,185	1,179,426	-144,763,759
Soporte e Insumos para Cine	15,657,886	65,091	-15,592,795
Soporte e Insumos Radiodifusión	384,470,097	11,485,445	-372,984,652
Soporte e Insumos TV y Video	1,151,046,513	33,391,352	-1,117,655,161
Instr. Musicales y aparatos de fotografía	26,240,648	507,287	-25,733,361
<b>Complejo Editorial</b>	<b>376,136,925</b>	<b>82,221,684</b>	<b>-293,915,241</b>
Libros y publicaciones periódicas	170,369,266	76,755,609	-93,613,657
Papel Prensa	57,326,421	79,791	-57,246,630
Papel para impresión de libros y revistas	25,914,006	888,674	-25,025,332
Máquinas y aparatos para encuadernación	5,618,320	108,469	-5,509,851
Máquinas y aparatos para imprimir	47,461,278	2,081,310	-45,379,968
Maquinarias para fabricación de papel	69,447,634	2,307,831	-67,139,803

Fuentes: Balanza Comercial global, Ministerio de Economía; Balanza Comercial Mercosur, INDEC; Balanza Comercial I.C. por sectores, elaboración propia en base a datos del INDEC excepto (1) datos de Media Research & Consultancy Spain, "La industria audiovisual iberoamericana: Datos de sus principales mercados", Madrid, 1998.  
Los datos indicados con (1) corresponden al año 1997.

*En cuanto a los intercambios comerciales de las IC, según países y regiones, el 8,7% de las importaciones del conjunto de estas industrias correspondió al MERCOSUR. De un total de 2.242 mil millones de dólares FOB motivado por las importaciones globales de las IC en el 2000, 581,7 millones correspondieron al MERCOSUR, cifra que se eleva a 631,6 millones si se agregan Chile y Bolivia, en su carácter de Países Asociados.*

Las IC locales exportaron por valor de 92,5 millones de dólares a los países de la región, lo que representó el 63,3% de las exportaciones globales del sector, estimadas en 146 millones de dólares. Las únicas cifras positivas en el intercambio tuvieron lugar con Uruguay, Paraguay y Bolivia, los países de menor desarrollo, mientras que, en los casos de Chile y Brasil, el saldo fue negativo para el país: 36,2 millones de cifras en rojo con Chile y 540,5 millones de igual tipo con Brasil. Esto representó para las IC nacionales, en el intercambio de bienes

culturales con el MERCOSUR una balanza comercial desfavorable de 539,1 millones de dólares para el año 2000.

## 2. OTRAS VARIABLES DE LA DIMENSIÓN ECONÓMICA

### 2.1. Gasto Privado

Una variable que puede contribuir al conocimiento de la dimensión económica de la cultura en general y de las IC en particular, es la del llamado “Gasto privado” – en realidad, “inversión”, más que “gasto”- una forma de medición que informa de los consumos culturales de la población y, en consecuencia, permite algunas estimaciones sobre la facturación.

En los últimos años ha crecido en nuestro país el interés por la realización de encuestas y muestreos destinados a medir los consumos culturales, aunque sólo para mostrar índices y porcentajes de consumo, según determinados bienes y servicios, niveles socioeconómicos, edad y sexo de la población.<sup>40</sup> La metodología que se aplica en estos casos, es la misma, o muy parecida, a la que utilizan las empresas medidoras de opinión o de consumos para detectar las tendencias sociales con relación a ciertos productos que se ofertan en el mercado, sean manufacturas o candidatos políticos.

Una de las investigaciones más recientes a escala nacional fue la promovida en el año 2000 por la Secretaría de Cultura y Comunicación. Entre sus conclusiones reseñaba algunas de las principales actividades y demandas de la población argentina durante su tiempo libre.

<b>Actividades más frecuentes de utilización del tiempo libre</b>	
<b>Actividad</b>	<b>Porcentaje de dedicación</b>
Ver amigos y familia	70,9
Escuchar radio	67,3
Ver televisión	58,2
Cocinar	43,1
Leer	36,4
Hacer deportes	25,3

<sup>40</sup> Uno de los primeros estudios fue el realizado en 1990 por el CEDES, “Públicos y consumos culturales de Buenos Aires”, en el marco de una serie de investigaciones semejantes que tuvieron lugar en otras ciudades latinoamericanas, y que estuvo a cargo de O. Landi, A. Vhicheri y L. A. Quevedo. También hemos hecho referencia a lo largo de este trabajo, a las encuestas de diversos organismos gubernamentales, como fueron, por ejemplo la de “Públicos y consumos culturales en la Argentina”, de la Secretaría de Cultura y Comunicación de la Nación, Diciembre 2000; “Encuesta nacional de lectura y uso del libro”, del Ministerio de Educación de la Nación, Mayo 2001; “Evaluación de las políticas y actividades culturales del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires”, investigación realizada en el marco de un estudio sobre “Equipamiento y hábitos de consumo cultural de la Ciudad”, Noviembre 2000, y el capítulo referido a “Consumo cultural en la Ciudad de Buenos Aires”, que forma parte del “Plan Estratégico de Cultura” de dicha ciudad, 2002.

Concurrir a espectáculos deportivos	14,2
Ir a bailar	14,1
Ver videos	13,5

La “Concurrencia al cine” se ubicaba en quinceavo lugar, con el 6,2%, seguida por “Recitales y conciertos”, 4,0%; “Espectáculos”, 3,8%; “Museos”, 3,2%; “Teatro”, 1,5%.<sup>41</sup>

Tal como la Secretaría de Cultura señala en dicha investigación, el objetivo principal de la misma era contar con una información *“rica y compleja a fin de planificar adecuadamente la acción oficial en materia de cultura y comunicación. El conocimiento de estas prácticas culturales –entendidas como una combinación de los hábitos, las expectativas, los consumos, los usos del tiempo libre, etc., son un insumo de inestimable valor para el diseño de políticas culturales de los organismos públicos abocados a esta tarea y también para quienes desarrollan tareas desde las organizaciones de la sociedad civil”*. Los propósitos, sin embargo, se concentraron, pese a su enfoque cuantitativo, en la indagación de *“prácticas culturales, recolección de información cultural relevante, realización de eventos y exploración de la oferta cultural”*.<sup>42</sup>

La intención de aproximarse a una medición de los consumos culturales estuvo también presente en algunos trabajos aislados, como el que propició el Fondo Nacional de las Artes, en 1997, para medir la incidencia económica de la *“producción artística y otras actividades vinculadas con ellas”* en el PIB del año referido, enfatizando en la obtención de datos sobre el VAB y el VBP de dicho sector.<sup>43</sup>

En la síntesis con que comenzaba este último trabajo, se compartía el hecho de *“establecer sistemas de información adecuados para medir los aspectos cuantitativos y cualitativos de las actividades artístico-culturales de un país, es una tarea de gran complejidad y envergadura que requiere no solo del conocimiento técnico específico, si no de una firme decisión política que articule las distintas instancias comprometidas en su formulación, implementación y seguimiento. En este mismo sentido, a las falencias existentes deben sumársele las del campo de la legislación dirigida a la actividad artístico-cultural, que también resulta un campo con importantes retrasos relativos en gran parte de los países de la región. En consecuencia, el logro de mejoras en la cantidad, calidad y oportunidad de la información empírica de esta esfera de actividad, son metas generales compartidas”*.<sup>44</sup>

Otra fuente para medir el consumo de la población en materia de bienes y servicios culturales, es la que periódicamente lleva a cabo el INDEC a través de las encuestas de hogares para identificar la evolución del ingreso y el gasto. La primera de esas encuestas se remonta a 1924, la que fue seguida de otras

<sup>41</sup> Secretaría de Cultura y Comunicación de la Nación, *Públicos...* Ob. cit.

<sup>42</sup> *Ibidem*.

<sup>43</sup> Monice Glenz, Gustavo Rodríguez y María L. Elizalde, *El aporte del arte a la economía argentina. Un primer abordaje a partir de las Cuentas Nacionales*, Fondo Nacional de las Artes, Buenos Aires, 1997.

<sup>44</sup> *Ibidem*.

experiencias como la realizada en la Capital Federal y el GBA para los años 1985-1986. La más reciente se llevó a cabo en todo el país, para el período 1996-1997, a través de la “Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares”.

No se advierte en la metodología de estas encuestas ninguna presencia relevante, tanto conceptual como metodológica, del sector Cultura, para aprovechar la información obtenida en beneficio de las IC y de la cultura en general. Por lo tanto, en las consultas nacionales siguen dominando algunos criterios nacidos de algunos acuerdos formales o informales a escala internacional, dentro de los cuales está presente la visión política norteamericana de disolver el consumo de determinados bienes y servicios culturales en el amplio contexto de lo que denominan “industrias del entretenimiento”.

A pesar de estas limitaciones, los datos reunidos en la Encuesta Nacional referida, pueden aportar al conocimiento del gasto -o de la inversión- privada en bienes y servicios culturales y, por lo tanto, a desarrollar nueva información sobre la dimensión económica de las IC.

En el análisis y los comentarios que el INDEC desarrolló con motivo de la encuesta, el capítulo referido a “Tiempo libre”, donde se ubicaba el rubro de “Eparcimismo y Cultura” explicitaba algunas de las carencias existentes para obtener información suficientemente confiable sobre dicho tema. *“Aunque esta área alude a la utilización del tiempo libre por parte de la población, es escasa la información que permite acercarse a esta temática. Mucho menos es posible conocer como varía por sexo y grupos etáreos, por nivel de educación y nivel socioeconómico. Para conocer estos aspectos se requieren encuestas específicas sobre la utilización del tiempo aplicadas a la población, fuente que hasta ahora no existe en nuestro país con una cobertura nacional. Por ello, los indicadores aluden más a la oferta de actividades para utilizar el tiempo libre y al total de eventos – cantidad de diarios y revistas, cantidad de espectadores de cine, por ejemplo- que a las personas que hacen uso de las mismas”.*<sup>45</sup>

Comentario [Ifa6]: sexo

Las limitaciones en este punto son tales, que en materia de definiciones y conceptos sobre “Tiempo libre”, solo se registraron las referentes a “Circulación bruta de revistas”, “Distribución diaria neta” y “Títulos registrados” (de publicaciones).

Sobre el primero de estos *ítems*, dicha Encuesta observó, simplemente, que “desde los inicios de la década del 80 es marcada la disminución del tiraje total de revistas”, mientras que en lo referente al promedio de circulación de diarios y periódicos, entre 1992 y 1998, señaló una gradual reducción, tanto en los de la Capital Federal como en los del interior del país. En cambio, la oferta de libros habría presentado una evolución “muy favorable durante la década del 90, en el número de títulos registrados y en el de ejemplares editados”. Estas conclusiones fueron elaboradas a partir de los datos proporcionados por las cámaras empresariales, pero no fueron confrontados con los de ninguna otra fuente oficial, privada o social.

---

<sup>45</sup> INDEC, *Encuesta Nacional de gastos de los hogares. 1996-1997*, Síntesis N° 4, Tomo 2, Buenos Aires, 1998.

Para la Encuesta referida, el territorio de la Capital Federal representaba, con el 10,7%, el mayor porcentaje del gasto hogareño destinado a “Esparcimiento y cultura”. En el otro extremo se ubicaban las regiones Noroeste y Noreste, con el 6,6%.

El promedio nacional en el período estudiado, fue del 8,03 por ciento, más del doble de lo invertido en “Educación” (3,7%); casi equivalente a “Atención médica y gastos de salud” (8,6%); superior a “Indumentaria y calzado” (7,2%), a “Equipamiento y funcionamiento de la vivienda” (6,8%), y a “Bienes y servicios diversos” (5,0%). Resultó sólo inferior a “Vivienda” (12,8%), “Transporte y comunicaciones” (13,9%) y “Alimentos y bebidas” (34,0 por ciento). Obviamente, el promedio nacional referido, corresponde al que existe en los hogares cuyo jefe tiene una categoría ocupacional de “Profesional”. En este caso, el porcentaje de gasto en “Esparcimiento y cultura” asciende al 12,67%, mientras que, en cambio, se reduce al 5,96%, algo menos de la mitad, en las familias cuyo jefe de hogar reviste categoría de “No calificado”.

El 8,03% del gasto referido fue distribuido en rubros como estos:

- . “Gastos de esparcimiento”, 2,7%. Incluyen *“entradas a espectáculos deportivos, cine, teatro, conciertos, centro recreativo y otros espectáculos culturales, cuota de club deportivo y alquiler de instalaciones y de otros elementos recreativos o deportivos, y televisión por cable”*;

- . “Turismo”, 1,9%. Comprende transportes, hotelería, alojamiento, paquetes, etc.;

- . “Libros, diarios y revistas”, 1,1%;

- . “Equipos de audio, televisión y video”, 0,85%;

- . “Otros bienes”, 1,42%. En este rubro se incluyen *“equipos de cine y fotografía y sus accesorios, discos, casetes y películas, juguetes y juegos, artículos para deportes y animales domésticos”*.

En cuanto a la distribución de artículos de esparcimiento y cultura por hogar, la encuesta observaba los siguientes porcentuales.

<b>Distribución de equipos de comunicación hogareños, según la Encuesta Nacional de Hogares. Años 1996-1997.</b>	
Televisor	93,17
Equipo de música	40,53
Radiograbador	39,85
Cámara fotográfica	32,63
Videocasetera	35,00 *
Computadora	20,50 *
Acceso Internet	9,06 *
* Datos correspondientes a 2002.	
Fuente: Elaboración propia en base a datos de INDEC.	

Las familias argentinas disponían así, en el período de la encuesta, más televisores, equipos de música y radiograbadores por hogar, que heladeras con *freezer* (36,7%); estufas (33,9%); lavarropas automático (31,5%); termotanques (23,1%); máquinas de coser (31,5%) y multiprocesadoras (21,8%).

¿Cómo traducir estos porcentuales de gasto hogareño en valores económicos? Veamos. El ingreso medio de las familias tipo argentinas, conformadas por 3,6 personas como promedio nacional, era, según el INDEC, de 864,45 pesos por mes, o de 10.374 pesos por año, en el período analizado por la encuesta.

Si nos atenemos al porcentaje del gasto dedicado a “Esparcimiento y cultura”, estimado por el INDEC en el 8,03 por ciento del presupuesto hogareño, la cifra resultante es de 69,41 pesos por mes, equivalente a 832,92 pesos por año. En consecuencia, basta multiplicar esta suma por el número de hogares, calculado en 8.157.000, en todo el país, entre 1996 y 1997, para obtener la cifra de 566,2 millones de pesos por mes, o lo que es igual, 6.794,1 millones de pesos durante un año. Este sería el gasto total de la población, según los rubros seleccionados por el INDEC en la encuesta referida.

A su vez, la proyección de dicho gasto para el año 2000, permite deducir que, de mantenerse el mismo en proporciones semejantes a las del período de la encuesta, el monto anual resultante sería de 694,1 millones de pesos por mes, equivalente a 8.329,3 millones de pesos por año, teniendo en cuenta que el número de hogares ascendió a poco menos de 10 millones, frente a los 8,1 millones de 1997.

Con tales resultados, la participación del gasto hogareño de actividades culturales en el PIB nacional, fue, para el año 2000, del 3 por ciento. Un porcentaje distinto al que obteníamos cuando analizamos la facturación global de bienes y servicios, pero que sirve también de indicativo para el tratamiento del tema que nos ocupa.

## 2.2. Gasto Público

Entre los aspectos generales reseñados en el Primer Anuario de Indicadores Culturales, para tratar la situación del “Gasto Público en Cultura”, se planteaban parecidas dificultades a las que existen para determinar el gasto privado. Allí se observa que *“el Gasto Público es difícil de determinar con cierta precisión. La primera dificultad es su descentralización ya que se registran acciones en el orden nacional, provincial y municipal. La segunda es la imprecisión de los clasificadores de los gastos del gobierno, que generalmente incluyen a las actividades culturales junto con las educativas”*.<sup>46</sup>

De esta manera, el sector “Educación y Cultura”, ubicado por el Ministerio de Economía entre los restantes “Servicios Sociales”, tenía un presupuesto de 3.312,8 millones de pesos para el año 2000. En el mismo se conjugaban recursos

---

<sup>46</sup> Aníbal Martínez Quijano, *Gasto Público en Cultura*, en “Primer anuario de indicadores culturales”, Universidad de Tres de Febrero, Buenos Aires, 2000.

para programas de educación en universidades nacionales y reparación de escuelas, con otros referidos a la Biblioteca del Congreso, INCAA y "Acción Cultural", que incluía el apoyo a las bibliotecas populares. De dicho monto, "Educación" reservaba como "Presupuesto Vigente" para sus programas específicos la suma de 2.820,5 millones de pesos.

Recordemos previamente que la elaboración del Presupuesto Nacional en cualquier organismo estatal tiene como referencia básica un "Clasificador por Objeto de Gasto", el que comprende distintos *items*, con valores que fluctúan según la función del organismo ejecutante. Ellos son, básicamente:

- . Gastos de personal: Retribución de los servicios personales prestados en relación de dependencia y a los miembros de directorios, junto con las contribuciones patronales (personal permanente, personal temporario, servicios extraordinarios, asignaciones familiares, etc.).

- . Bienes de consumo: Materiales y suministros consumibles para el funcionamiento de los entes estatales. Incluye la adquisición de bienes para su transformación y/o destinados al consumo, propio o de terceros, generalmente dentro de cada ejercicio.

- . Servicios no personales: Servicios para el funcionamiento de los organismos estatales incluidos los que se destinan a conservación y reparación de bienes de capital. Comprende servicios básicos y de mantenimiento, servicios técnicos y profesionales (estudios, investigaciones y proyectos, capacitación, sistemas computarizados), comerciales y financieros; transportes, fletes, pasajes y viáticos; imprenta, publicidad y difusión, publicaciones y reproducciones; y gastos reservados.

- . Bienes de uso: Adquisición o construcción de bienes de capital que aumentan el activo de las entidades del sector público, edificios e instalaciones, construcciones, maquinaria y equipo de producción, de comunicación, computación y educacional y recreativo (plantas transmisoras, receptores de radio y equipos de televisión, aparatos audiovisuales, unidades de procesamiento de datos); libros y revistas, obras de arte, activos intangibles (adquisición de derechos de propiedad intelectual, comercial, etc.).

- . Transferencias: Gastos que corresponden a transacciones que no suponen la contraprestación de bienes o servicios y cuyos importes no son reintegrados por los beneficiarios (transferencias para financiar gastos corrientes: subsidios a favor de entidades educativas, científicas, culturales o sociales sin fines de lucro, becas de estudio y de investigación, jubilaciones y pensiones, cuotas de organismos internacionales, etc.)

- . Activos financieros: Incluyen los gastos por compra de valores de crédito, acciones y títulos, públicos o privados; concesión de préstamos y adelantos a proveedores y contratistas.

Limitando el análisis de estos rubros al campo específico de nuestro trabajo, seleccionaremos algunos datos referentes a los presupuestos de la Administración Nacional del sector Cultura, y de las administraciones provinciales,



atendiendo de manera particular a los organismos que, dentro de las mismas o de manera descentralizada, desarrollan actividades relacionadas con las IC.

En el año 2000, la nueva Secretaría de Cultura y Medios de Comunicación de la Presidencia de la Nación, creada como tal durante ese mismo año, estaba representada por dos subsecretarías, una de Cultura y otra de Comunicación.

Esto se tradujo, a su vez, en la incorporación a la Secretaría del presupuesto del COMFER, lo cual generó dos programas adicionales: "Transmisión Radiofónica Informativa y Cultural", cuya unidad ejecutora fue la Dirección Nacional del SOR, y "Control del Servicio de Radiodifusión", a cargo del COMFER. Los gastos administrativos de ambos programas fueron integrados en el denominado "Programa de Acción Cultural", con lo cual se mezclaron acciones y gastos de Cultura con Radiodifusión (Comunicación).

El presupuesto elaborado por la Secretaría de Cultura y Comunicación para el Ejercicio 2000, coincidente con el presentado por el Ministerio de Economía en su página Web a fines de 2001, incluía los siguientes gastos, según sus respectivas fuentes de financiamiento.

<b>Presupuesto de la Secretaría de Cultura y Medios de Comunicación. Ejercicio 2000. (Miles de pesos)</b>		
<b>Fuente de Financiamiento (Prensa)</b>	<b>Cultura</b>	<b>Comunicación</b>
	<b>Objeto del Gasto</b>	<b>Crédito Vigente</b>
Tesoro Nacional		
Personal	24.413,9	6.956,3
Servicios no personales	14.807,8	63.387,1
Bienes de uso	2.260,0	257,0
Bienes de consumo	756,7	384,0
Transferencias	941,0	2.278,0
Recursos con Afectación Específica		
Bienes de consumo	2.933,2	- - -
Servicios no personales	831,0	1.613,0
Bienes de uso	188,0	- - -
Transferencias	8.725,0	199,5
Transferencias Internas		
Servicios no personales	- - -	7.289,8
Transferencias	- - -	1.416,8
Totales	55.856,6	83.915,3
<b>Total General</b>		<b>139.771,9</b>
Fuente: Secretaría de Cultura y Medios de Comunicación, 2001.		

Aunque el presupuesto anterior se corresponde con la información oficial de la Administración Nacional de Cultura, las cifras del mismo tienen también un valor

puramente referencial, ya que no coinciden con las proporcionadas en otros momentos, sea por el Ministerio de Economía o por dicha Administración. Lo cual confirma la idea de opacidad que domina buena parte de los gastos del Sector Público, obligando a trabajar con cifras estimadas, antes que con otras de carácter más probatorio y confiable.<sup>47</sup>

Es sabido que la evolución de los presupuestos y los gastos del Sector Público, así como los de cada uno de los rubros que los conforman, evoluciona de acuerdo con los cambios, a menudo imprevistos, de la política económica nacional. Pero, aún así, cualquiera haya sido el presupuesto realmente ejecutado en el 2000, destacamos que el mismo, estimado en 139,7 millones de pesos, resultó inferior al de la Secretaría de Información del Estado (SIDE), calculado en 168,3 millones, y al de “Programas de Formación y Capacitación de las FF. AA. y de Seguridad”, que llegó a los 299,7 millones. Asimismo, representó el 0,23 por ciento del Presupuesto Nacional –estimado en 49,1 mil millones de pesos- y equivalió a 3,8 pesos por habitante. (El de la administración mexicana fue, en ese mismo año, de 5 dólares por habitante, mientras que el de la española ascendió a 15 dólares).

Cabe destacar que en el presupuesto antes desglosado se incluyen, dentro del área de Cultura, los presupuestos de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares (CONABIP), pero no así los de organismos descentralizados, como el Teatro Nacional Cervantes (TNC), la Biblioteca Nacional (BN), el Instituto Nacional de Teatro (INT), el Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA) y el Fondo Nacional de las Artes (FNA).

En el área de Comunicación, también definida administrativamente como de “Prensa”, aparecen los correspondientes a los programas de “Transmisión Radiofónica Informativa y Cultural” y “Control de Radiodifusión”, del COMFER. Por medio de estos programas, la Secretaría de Cultura y Medios atendía la gestión radiofónica estatal en todas los distritos del país.

Los organismos descentralizados del sector Cultura, es decir, aquellos que funcionan de manera relativamente autárquica con relación a la Administración Nacional de la Secretaría de Cultura, poseen recursos propios y financian parte de sus actividades y presupuestos. Para ello se valen de recursos provenientes de la comercialización de bienes y servicios, como son la venta de entradas en los teatros estatales, la devolución de préstamos, o ciertos recursos procedentes de la legislación vigente, por ejemplo, el impuesto que se aplica a las entradas de cine.

Además, el conjunto de los organismos públicos descentralizados arriba mencionados recaudó diversos fondos en concepto de venta de entradas y servicios, y de gravámenes específicos. El Teatro Nacional Cervantes, obtuvo así 150.000 pesos por venta de entradas; la Biblioteca Nacional, 45.000 pesos por venta de servicios; el Instituto Nacional de Teatro, 8.440.000 pesos por tributos derivados por el COMFER, según la ley vigente; el INCAA, 56.196.000 pesos, también por tributos de la Ley de Cine, originados en las ventas de entradas de

---

<sup>47</sup> Según información suministrada en la página Web del Ministerio de Economía a mediados de 2001 (16-7-01), el presupuesto de la referida Secretaría habría ascendido, en el año 2000, a un total de 159.364.000 pesos, como “Crédito vigente”, y a la cifra de 127.505.000 pesos como “Crédito pagado”.

cine, ventas y alquiler de video y un 25% de lo que percibe el COMFER según la facturación de los canales de TV; y el Fondo Nacional de las Artes, 6.790.000 pesos, por intereses de los fondos en depósito, provenientes del dominio público pagante con el cual se financia el organismo. Estos montos representaron un total de 71,6 millones de pesos, equivalentes al 64% de sus presupuestos globales.<sup>48</sup>

<b>Presupuestos de organismos nacionales de cultura y comunicación. Año 2000. (Millones de pesos)</b> <sup>49</sup>	
Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales	30,1
Biblioteca Nacional	9,2
Instituto Nacional de Teatro	8,6
Fondo Nacional de las Artes	6,4
Teatro Nacional Cervantes	3,5
Comité Federal de Radiodifusión	24,9
Servicio Oficial de Radiodifusión	19,6
Comisión Nacional de Comunicaciones	28,9

Tal como se señala en el Anuario de Indicadores Culturales, el financiamiento de los organismos descentralizados de Cultura “*adquiere sustancial relevancia pues cubre el 64 por ciento de los gastos totales del Gobierno Nacional en la finalidad (incluida la Secretaría), hecho que equivale a afirmar que solamente el 36% del Gasto Público de la Administración Nacional en Cultura es solventado con recursos del Tesoro*”.<sup>50</sup>

La Secretaría de Cultura y Medios de Comunicación, actualmente Secretaría de Cultura, disponía también de diversas Unidades Ejecutoras, manejadas con su propio presupuesto, como son la CONABIP, cuya labor contribuye al desarrollo de la industria editorial debido a las compras de libros que efectúa para su distribución en bibliotecas; la Dirección Nacional de Patrimonio Cultural; y la de “Acción Federal e Industrias Culturales”.

A su vez, las provincias y los grandes municipios destinan también recursos de sus presupuestos para la atención del sector Cultura, los que en el año 2000 ascendieron, en conjunto, a unos 200-220 millones de pesos (en 2001 fueron de 251 millones). La mayor parte de los mismos corresponde a la Ciudad de Buenos Aires, cuyo presupuesto fue, en 2000, de 159,9 millones de pesos, equivalente al 80% de todos los gastos públicos provinciales en el área de cultura, y al 4,9% del presupuesto global del gobierno porteño. (Recuérdese que el porcentaje que tenía

<sup>48</sup> Cabe observar que el Ministerio de Economía retenía fondos de organismos descentralizados, manejándolos discrecionalmente de acuerdo con su propia política y necesidades. De ese modo, por ejemplo, el presupuesto real del INCAA, fue de solo 30,1 millones de pesos, en el año 2000, pese a tener recursos propios por un valor de 56,1 millones.

<sup>49</sup> En los presupuestos de los organismos públicos descentralizados, el Ministerio de Economía concentró el manejo de un porcentaje destacado de los mismos, gracias a la sanción de la llamada “Cuenta Única”, lo que redujo en la práctica sus presupuestos operativos.

<sup>50</sup> Aníbal Martínez Quijano, *Gasto público en cultura*, en “Primer anuario de indicadores culturales”, Universidad de Tres de Febrero, Buenos Aires, 2001.

la Secretaría de Cultura de la Nación en el Presupuesto Nacional del año 2000, era de 0,23%). En las provincias, dicho porcentaje no llega, en la casi totalidad de los casos, al 0,50%. El promedio nacional de las inversiones provinciales en cultura representó en 2000, el 0,22% del total de los presupuestos.

En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, los gastos de la Secretaría de Cultura (79,0 millones de pesos), significaron en dicho año el 49,4% del crédito presupuestario otorgado a dicho organismo. Otro monto destacado, fue el representado por el funcionamiento del Teatro Colón: 42,5 millones de pesos, equivalente al 26,8% del presupuesto porteño. Lo siguieron, en orden de importancia, el Teatro San Martín, con 24,1 millones (15,0%); Teatro Presidente Alvear, con 8,4 millones (5,2%); y Centro Cultural General San Martín, 5,7 millones de pesos (3,5%).

Estos organismos cuentan también con ingresos propios, originados en la venta de entradas, alquiler de instalaciones o concesiones de servicios. Ellos ascendieron en el 2000, a 11,8 millones, en el Teatro Colón; 2,4 millones en el Teatro San Martín; 1 millón en el Teatro Presidente Alvear, y 360 mil pesos en el Centro Cultural Gral. San Martín.

A mucha menor escala, otras provincias y algunos grandes municipios desarrollan también actividades semejantes, caracterizadas como servicios culturales (teatros y artes escénicas, emisoras de radio locales, patrimonio cultural, fomento y difusión, etc.), los que están claramente interrelacionados con algunas IC de cada lugar (medios gráficos y audiovisuales, equipamientos e insumos, etc.).

En suma, el Gasto Público del sector Cultura no alcanzaba la cifra de 450 millones de pesos a escala nacional en 2002, y la de 400 millones en 2001. Si se excluyen del mismo el presupuesto de la Secretaría de Cultura de la Nación, cuyo monto en el año 2000 fue de alrededor de 140 millones de pesos -inferior al de 160 millones de la Ciudad de Buenos Aires-, el gasto o la inversión correspondiente a las 23 provincias restantes apenas superó los 100 millones. Dentro del mismo se incluye a la Provincia de Buenos Aires que, con el 38,1% de la población del país, destinó solamente 51 millones de pesos al sector Cultura, es decir, el 12% del Gasto Público Nacional en dicho sector.<sup>51</sup>

Si bien aquí no se consideran los presupuestos culturales de los municipios, la mayor parte de los mismos –con excepciones como los de las ciudades de Rosario, Córdoba, Mendoza y muy pocas otras- no tienen una importancia relevante como Gasto Público. En términos generales, la labor cultural de los municipios del país se circunscribe, en los mejores ejemplos, a festividades locales vinculadas con el turismo, y a la difusión de obras teatrales, musicales y audiovisuales, así como a la capacitación artística y técnica de personal y al

---

<sup>51</sup> El Gasto Público de 2001 en el sector Cultura, habría ascendido a unos 400 millones de pesos, en los que se incluyen 250 millones de los presupuestos de las 23 provincias y la Ciudad de Buenos Aires; 112 millones de la Secretaría de Cultura de la Nación (0,22% del Gasto Público Nacional); y 30 millones de las 23 ciudades capitales del interior, más Rosario y Mar del Plata. Ver “Anuario de Indicadores Culturales”, Universidad de Tres de Febrero, 2002.

fomento, mediante concursos o becas, para los autores y los intérpretes de cada lugar.

### 2.3. Facturación de actividades y servicios de “esparcimiento y cultura”

Aunque no es propósito de este trabajo analizar la situación de otros sectores de la cultura, corresponde destacar, en términos también estimativos, algunas cifras recogidas durante el estudio que hicimos para el año 2000, y que refuerzan de alguna manera los datos anteriores. Ellas están referidas a la facturación declarada, por número de empresas de cada rubro, en los sectores de los servicios de artes escénicas y espectáculos, actividades deportivas, juegos de azar, turismo y esparcimiento.

De acuerdo con datos del Ministerio de Economía, la facturación de algunos sectores de “Esparcimiento y Cultura”, en el año 2000, fue la siguiente:

<b>Facturación de actividades y servicios de “esparcimiento y cultura”, según número de empresas y por sector. Año 2000. (En millones de pesos)</b>		
<b>Rubro</b>		<b>Empresas</b>
<b>Facturación</b>		
Producción de espectáculos teatrales y musicales	278	68,7
Composición y representación de obras teatrales	374	50,1
Servicios conexos a la producción de espectáculos teatrales	709	124,8
Servicios de salones de juegos	892	148,8
Servicios de bailes y discotecas	1.737	306,0
Servicios de esparcimiento y juegos de azar	3.723	562,7
Servicios de espectáculos deportivos	3.670	514,1
Promoción de servicios deportivos	123	32,6
Servicios profesionales para actividades deportivas	549	72,3
Servicios de entretenimiento n.c.p.	1.424	231,7
Servicios espectáculos artísticos n.c.p.	84	13,8
Servicios de turismo nacional (*)	11.562	2.000,0
Servicios de turismo internacional en el país		2.800,0
<b>Total</b>	<b>15.125</b>	<b>6.125,6</b>
(*) Se estima un monto de facturación con base en el porcentaje de gasto de hogares para dicho rubro, según la Encuesta Nacional de Hogares 1996-1997. Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC y DiNUE, Ministerio de Economía.		

Un rubro destacado en materia de gasto privado, como es el de “Turismo interno”, tiene una dimensión económica y social, además de cultural, que no ha sido todavía suficientemente estudiada. Se conocen solamente algunos datos de “Turismo internacional” en el país que, en 2002, representó un ingreso de 3.023.419 personas –en su absoluta mayoría procedente de los países del MERCOSUR- con un gasto estimado en 2.247 millones de dólares, cifra que ubica

a este sector en un segundo lugar en materia de exportaciones, después de las correspondientes a combustibles.

En lo específico de este rubro no existen estudios que permitan obtener un panorama más o menos confiable. Una aproximación reciente al tema, podría ser la muestra efectuada por la Secretaría de Turismo de la provincia de Buenos Aires, que tuvo como alcance a los 22 millones de argentinos que poseen servicio telefónico. Se partió de este piso socioeconómico, sin pretender ir más abajo, según informaba a principios de 2003 el responsable de dicho organismo.<sup>52</sup>

Analizadas distintas regiones del país, con un total de 1.555 casos, se llegó a la conclusión de que sólo una de cada diez personas planeaba irse de vacaciones en el verano de dicho año. Esto suponía una cifra de 3,6 millones de turistas potenciales. Cifra de valor muy relativo, si se considera que una buena proporción de las personas consultadas realiza habitualmente gastos turísticos en otros momentos del año, aunque derive a los mismos menores tiempos y recursos (vacaciones de invierno, fines de semana largos, miniturismo, etc.).

Si confrontamos estos cálculos con la cifra de 18 millones de turistas argentinos que se movilizan dentro del país en uno u otro momento del año, podríamos arriesgar una cifra promedio de alrededor de 10 millones de personas, cuya estadía fuera de su hogar puede ser de unos diez días cada año. (El 67% de la muestra antes referida indicaba que la estadía promedio en las vacaciones de verano superaba los diez días). Ello significa un total de 100 millones de jornadas, cada año, dedicadas al turismo interno en todo el país, lo que a su vez, representa, aplicando un promedio de 40 pesos por día y por persona (transportes, hotelería o alojamiento, gastronomía, entretenimientos, y extras), unos 4 mil millones de dólares anuales.

Entendemos que este monto puede ser más elevado aún. Sin embargo, parece suficiente para dar una idea aproximada de la importancia económica, además de cultural y comunicacional, que cabe a este sector, no tanto como IC, sino como sistema integrado de servicios y actividades socioculturales. Importancia mayor, además, si se incluye dentro del mismo el turismo internacional. En este rubro, tres de cada cuatro personas proceden de los países limítrofes, lo cual implica una incidencia directa en los intercambios económicos y culturales de la región, así como en los proyectos de integración regional.

Si sumamos estas cifras a las correspondientes a facturación de IC, el total podría superar holgadamente los 20 mil millones de dólares, con lo cual la participación de ambos campos de la cultura elevaría su presencia en el PIB a entre 7,2% y 7,5% si tomamos como base los datos correspondientes a los años 2000 y 2001.

Cabe recordar que no están incluidos en los referidos campos, muchos otros servicios y actividades propios de la cultura y la comunicación social. Por ejemplo:

. Industrias conexas, parcialmente involucradas en la cultura, como telecomunicaciones, informática (Internet), etc.

---

<sup>52</sup> Estudio realizado por Julio César Ayala en los últimos meses de 2002, para la Secretaría de Turismo de la Provincia de Buenos Aires.

. Instituciones públicas y privadas sin fines de lucro. Existen 1.043 ONGs dedicadas a actividades culturales, un 15,6% del total de las organizaciones de este carácter (universidades, fundaciones, sponsor, sindicatos, centros culturales, iglesias, etc.).

. Iniciativas sociales (celebraciones religiosas y populares, fiestas y espectáculos sociales, folklore, etc.).

. Artesanías populares.

. Formación de personal artístico y técnico.

. Investigación científica para el desarrollo.

La presunción empírica de estos y otros datos de menor importancia, podría permitirnos arriesgar, como hipótesis de trabajo, que la dimensión económica de las IC y de los servicios y actividades culturales y de esparcimiento en nuestro país, para el período 2000-2001, se elevaba, en términos de incidencia directa o indirecta, a entre el 9% y el 10% del Producto Interno Bruto nacional.

Apostamos, sin dudas, a ese porcentaje de participación, hasta que estudios más completos, rigurosos y pormenorizados, ofrezcan otros datos de mayor confiabilidad que lo corrijan o desmientan.

### 3. DIMENSIÓN SOCIAL (EMPLEO)

#### 3.1. Antecedentes en la medición del empleo

El empleo en el sector Cultura traduce, de una forma u otra, aquello que sucede en el conjunto de la economía nacional. Remitiéndonos al último período, los datos no son satisfactorios. Para 2002 se estimaba que el índice de desocupación en el país era el más alto de la historia nacional: 3 millones de desocupados y 2,6 millones de subocupados, lo que representaba el 21,5% de la PEA. A su vez, la pérdida de puestos de trabajos en el sector industrial fue de 360 mil empleos, entre 1990 y 2002, y de alrededor de 260 mil, entre 1998 y 2002.<sup>53</sup>

Vale la pena recordar también que la caída de la producción fue generalizada en la mayor parte de las industrias manufactureras. Basta con comparar el retroceso experimentado por alguna de ellas entre 1997 y 2001: 41,6% en fabricación de automotores; 33,5% en fabricación de maquinaria y aparatos electrónicos; y un decremento del nivel general, estimado en 32,3%.

A su vez, el empleo experimentó el mismo retroceso, ya que la caída del nivel general de obreros ocupados entre 1997 y 2001 fue, según los índices que maneja el INDEC, de 32,2%.<sup>54</sup>

En este contexto ubicamos también la situación del empleo en las IC y en la cultura en general. Un amplio campo constituido tradicionalmente como fuente de empleo tanto, para autores, creadores, intérpretes y artistas, como para la amplia gama de la población que se extiende desde empresarios, empleados y técnicos, hasta organismos públicos, instituciones privadas y organizaciones sociales relacionadas con el tema. Muchos de ellos están encuadrados en el empleo formal y otros, tal vez la mayoría, en el de carácter informal. Situación ésta que torna difícil la obtención de una información realmente cierta sobre la dimensión laboral en el sector de la cultura.

Pocos años atrás, en 1998, la Comisión Europea publicó un documento sobre "Cultura, industrias culturales y empleo", en el que se incluyeron, por primera vez, algunas cifras sobre el tema. Así nos enteramos que el sector Cultura de la UE emplea alrededor de tres millones de trabajadores comunitarios, cerca del 2,05% de los puestos de trabajo de dicha región. *"El empleo cultural –se apuntaba desde la Comisión- constituye un importante yacimiento potencial, lo que lleva a ampliar el análisis de la contribución de la cultura al desarrollo económico. Esto implica un trabajo estadístico que comienza a realizarse en la mayoría de los Estados miembros, pero cuyos efectos sólo podrán percibirse dentro de algunos años".*<sup>55</sup>

Según dicho informe, 7,2 millones de trabajadores, el 4,6% del total de personas empleadas en la UE, trabajan en la producción de bienes y servicios culturales en el sentido más amplio. En esta cifra se incluye a personas empleadas en ocupaciones culturales y, también, trabajadores afines que elaboraban productos y servicios culturales, pero fuera del sector Cultura.

---

<sup>53</sup> Alfred Eric Calcagno y Eric Calcagno, Ob. cit.

<sup>54</sup> Boletín "INDEC Informa", Noviembre 2002, Buenos Aires.

<sup>55</sup> Diario "La Nación", 15-3-02, Buenos Aires.



En nuestro país, sin embargo, como en la mayor parte de los países de América Latina, no existe todavía ningún registro más o menos serio sobre la dimensión social -empleo formal o informal- de las IC, y menos aún, de los servicios y actividades inherentes a la cultura en general. Tampoco aparece, hasta el momento, intención o proyecto alguno, de parte de los organismos estatales y de las empresas del sector privado, para poner en marcha investigaciones, más o menos rigurosas, en ese sentido.

Un antecedente, sin embargo, de esta preocupación, lo constituye el trabajo realizado por el INDEC a través de los censos económicos. Así, el que se llevó a cabo en 1993, consideró dos ramas de actividad, de alguna manera relacionados con el sector de las IC. Una de ellas fue la de “Servicios informáticos y actividades conexas”, donde se identificó un total de 11.849 “Puestos de trabajo ocupados” en 4.186 “Unidades censales”, los que se repartían entre “Asalariados” (6.120) y “No asalariados” (5.728). La otra fue “Servicios de esparcimiento y deportivos”. En la misma se registraron, en las más de 26 mil unidades censales, 145.008 puestos de trabajo entre “Asalariados” (59.869) y “No asalariados” (85.139).<sup>56</sup>

El boletín mensual que publica el INDEC, informa habitualmente de la cantidad de personal ocupado en la TV-Cable, un ejemplo significativo que podría servir de referencia para las otras actividades de las IC y de la cultura en general. Así, la información proporcionada por dicho organismo, pese a la parcialidad de sus datos, nos permite saber que, a fines de 2001, el total de personal empleado en dicha rama de servicios, era de 6.400 personas, frente a las 7.500 de comienzos del año precedente. Además, informa que el personal de “Administración y comercialización”, ocupa el 53,2% del total, con 3.400 empleos, mientras que el “Técnico de control y producción”, representa el 45,3%, con 2.900 personas. En la categoría de “Otros” figuraban 120 empleos.

La Encuesta Permanente de Hogares que realiza el INDEC con cierta periodicidad informa de las ramas de actividad de la población ocupada, aunque en términos de grandes sectores (industria, comercio, construcción, transporte, servicios, etc.). Pero no dispone de datos referidos específicamente a las IC, de tal modo que los pocos existentes, aparecen integrados en la información de dichos sectores, o en el capítulo de “Otras ramas”.

Tampoco resulta fácil conocer, por ejemplo, la evolución de las tasas de empleo o de desocupación del sector que nos ocupa, pese a que tal carencia puede ser resuelta de manera bastante sencilla. Bastaría para ello contar con una clara decisión política que hiciera conjugar los aportes de Cultura, Economía, Trabajo y otros organismos involucrados, en el tratamiento informatizado y sistemático de la cultura en general y de las IC en particular. Los recursos humanos y tecnológicos disponibles en los organismos públicos y en el sector privado, permiten llevar a cabo en nuestros días, actividades de recopilación, procesamiento y análisis de la información, que hubieran resultado mucho más difíciles de realizar algunos años atrás.

---

<sup>56</sup> INDEC, *Censo Nacional Económico. Resultados definitivos. Año 1993*. Buenos Aires.

Entretanto, y aun a riesgo de incurrir en más de un desfase sobre el tema, corresponde aventurar algunos datos surgidos de distintas fuentes y, además, procesados con el más elemental sentido común que puede darnos la experiencia desarrollada en este campo.

### 3.2. El empleo según los organismos de contralor

Por una parte, existe en el Ministerio de Trabajo la denominada Dirección General de Estudios y Formulación de Políticas de Empleo (DGEyFPE), que, al margen del INDEC y de Cultura, procesa periódicamente información estadística sobre el empleo en la economía en general, y en las industrias y servicios en particular. Dicha Dirección colaboró, entre octubre y noviembre de 2001, en la Etapa Preparatoria del Proyecto de Estudio de las IC del MERCOSUR, al que ya hicimos referencia, con lo cual se obtuvieron algunos cuadros estadísticos, tal vez los primeros que se realizan en el país, sobre la “*evolución del empleo formal de los sectores vinculados con la cultura*”.

Asimismo, el Ministerio de Economía cuenta con un organismo, la Dirección Nacional de Unidades Económicas (DNUE), el que se dedica a registrar datos sobre facturación y empleo en las empresas de producción y de servicios. También dicha Dirección cooperó con el Proyecto referido, suministrando alguna información sobre el empleo en determinados rubros de las IC y de la cultura y el esparcimiento.

Sin embargo, los datos proporcionados por ambos organismos son disímiles, al haberse originado en nomencladores diferentes. Mientras que el Ministerio de Economía se vale del Clasificador de Actividades ClaNAE-DiNUE, el de Trabajo utiliza el Clasificador CIUU. El primero de ellos registra posiciones que no contempla el segundo, como ser: “Servicios culturales de bibliotecas, museos y otros servicios culturales”. También, “Fabricación de maquinaria para la industria del papel y las artes gráficas”, “Servicios de impresión heliográfica, fotocopia y otras formas de reproducciones”, o “Venta por mayor de equipos de sonido, radio y televisión, comunicaciones y sus componentes”. Además, el organismo del Ministerio de Economía registra centralmente el empleo formal, mientras que el de Trabajo, agrega al mismo, registrado en base a los datos del Sistema de Jubilaciones y Pensiones (SIJP), un estimado del trabajo informal, teniendo en cuenta las tasas de empleo, por rama y actividad, y las previsiones de la DGEyFPE.

La no concordancia entre los sistemas clasificatorios y de medición de una y otra dirección nacional, implica que los resultados también sean diferentes. Un ejemplo más de la falta de coordinación entre los organismos públicos cuando se trata de abordar objetos de análisis similares.

De este modo, la DiNUE, de Economía, registraba en el año 2000 un total de 36.832 empresas con 201.997 empleos, que representaban el 1,74% del empleo nacional.

**Comentario [Ifa7]:** entre los sistemas clasificatorios y de medición.

<b>Totales de empresas y empleo en las IC y en el sector Cultura, según tamaño de empresa (*). Versión DiNUE. Año 2000.</b>					
<b>Tipo Empresas</b>	<b>Cantidad Empresas</b>	<b>% Total Empresas</b>	<b>Empleados</b>	<b>% Total Empleados</b>	<b>% Sobre Total Empleo del País (**)</b>
Micro	33,724	91.56	101,172	50.09	0.87
Pequeñas	2,475	6.72	44,550	22.05	0.38
Medianas	455	1.24	29,575	14.64	0.25
Grandes	178	0.48	26,700	13.22	0.23
<b>Total</b>	<b>36,832</b>	<b>100</b>	<b>201,997</b>	<b>100.00</b>	<b>1.74</b>

(\*) Micro empresas: de 1 a 5 empleados.

Pequeñas empresas: de 6 a 30 empleados

Medianas empresas: de 31 a 100 empleados.

Grandes empresas: más de 100 empleados.

(\*\*) Se calcula sobre el total de Empleo del país a Octubre de 2000.

Fuente Encuesta Permanente de Hogares. Octubre de 2000 (INDEC).

Fuente: Elaboración propia en base a información de la DiNUE, Ministerio de Economía.

A su vez, la DGEyFPE, del Ministerio de Trabajo, informaba de la existencia de un total de 7.524 empresas y 171.133 empleos en las industrias culturales, y medios de comunicación y esparcimiento, equivalente al 1,30% del total del empleo, explicando que los datos proporcionados habían sido realizados "sobre la base de la información aportada por el Sistema de Jubilaciones y Pensiones (SIJP) confeccionado por la AFIP".<sup>57</sup>

<b>Totales de empresas y empleo en las IC y el sector Cultura, según tamaño de empresa*. Versión DGEyFPE. Año 2000.</b>			
<b>Tipo Empresas</b>	<b>Cantidad</b>	<b>% Total</b>	
<b>Empleos</b>	<b>% sobre</b>	<b>Empresas</b>	<b>Empresas</b>
<b>Formales</b>	<b>Total empleo</b>		
<b>formal del</b>			
<b>país (**)</b>			
Micro		4.938	65,63
10.761	0,23		
Pequeña		1.991	26,46
25.263	0,55		
Mediana		440	5,85
23.063	0,50		

<sup>57</sup> Se calcula tomando como base la Tasa de Empleo que resulta del porcentaje que surge de la confrontación entre Población Ocupada y Población Total (según la Encuesta Permanente de Hogares, del INDEC).

Grande		155	2,06
42.929	0,23		
<b>Total</b>		<b>7.524</b>	<b>100,0</b>
<b>102.017</b>	<b>2,22</b>		
* Los tamaños de empresa se han definido como: Micro (entre 1 y 5 empleados), Pequeña (entre 6 y 30), Mediana (entre 31 y 100), y Grande (más de 100 empleados).			
** Se calcula sobre el total de empleo formal del país a Octubre de 2000 (4.600.000 empleos).			
<b>Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DGEyFPE, Ministerio de Trabajo.</b>			

Cabe notar, que la información del SIJP presenta restricciones importantes, ya que la misma sólo contiene los puestos de trabajo que se encuentran en relación de dependencia, descartando otras modalidades de contratación. Además, las necesidades operativas de este organismo, cuyo objetivo es la recaudación previsional, debilitan la aplicación de la base al estudio del empleo, y los empleos registrados en el SIJP se corresponden con los que realizaron los aportes jubilatorios, excluyendo de este modo a un importante número de empleos que no se encuentran declarados.

A esto se suman otras limitaciones, como son las de errores u omisiones en las declaraciones de los empleados, que pueden mostrar variaciones en el nivel de empleo no verificadas en la realidad. Por ejemplo, los empleadores están autorizados a rectificar sus declaraciones en un período retroactivo de hasta dos años. Cuando el empleador tiene sedes en más de una jurisdicción, pueden producirse errores en la asignación, con falsas caídas de empleo en un lugar, e inexistentes aumentos en otro.

Por otra parte, en los años 90 tuvo lugar un proceso de centralización en el SIJP de cajas previsionales de distintos orígenes, por lo que ciertos crecimientos bruscos en el empleo declarado en algunas actividades, pueden responder a la incorporación de una caja al sistema nacional y no a la generación real de empleos. A pesar de estas observaciones, el SIJP es, según lo confirma la DGEyFPE *“la única fuente que puede dar cuenta del empleo formal en Argentina, con periodicidad trimestral y alcance nacional”*.<sup>58</sup>

Sin embargo, para compensar ciertas limitantes en materia de información, dicho organismo ha elaborado lo que denomina “tasas de informalidad de empleo”, según las características particulares de cada rama o rubro industrial o de servicios. Estas fluctúan, por ejemplo, entre el 22,2% en “Servicios de publicidad”, y el 50,11% en las industrias dedicadas a la fabricación de equipos e insumos para el sector editorial.

La incorporación de estas tasas a lo declarado por las empresas sobre “Empleo formal” y a los eventuales errores y omisiones de distintos organismos de control

<sup>58</sup> Información proporcionada para este trabajo por la Dirección General de Estudios y Formulación de Políticas de Empleo, Ministerio de Trabajo, Buenos Aires, 2001.

intervinientes, puede brindar un panorama de valor simplemente referencial - semejante al que se produjo con los capítulos de Facturación y Balanza Comercial- para aproximarnos al conocimiento del empleo en las IC nacionales.

Por tal razón, a las cifras suministrada por la DGEyFPE en el cuadro anterior, deberían sumarse ciertos porcentajes de la llamada “tasa de informalidad”, proporcionada también, en términos estimativos por dicho organismo, de la manera siguiente.

- “Edición e impresión de libros, publicaciones periódicas y grabaciones”, 24,3%.

- “Fabricación de equipos de transmisión y recepción de sonido e imagen, e instrumentos musicales”, 35,1%.

- “Venta al por mayor y por menor de libros y, publicaciones periódicas”, 47,8%.

- “Servicios de transmisión y emisión de radio y televisión”, 36,7%.

- “Servicios de publicidad”, 22,2%.

Considerando estos porcentajes, el total estimado de empleo formal declarado más las “tasas de informalidad” del empleo formal no declarado, la cifra resultante saltaría de 102 mil formalmente registrados a 171 mil, lo que representa el 1,3% sobre el total de personas ocupadas en ese año, tomando como referencia el total de Empleo a Octubre de 2000, según la Encuesta Permanente de Hogares.

### **3.3. El empleo en algunas industrias del sector privado**

A los fines de nuestro trabajo, hemos procedido a seleccionar un total de veinte rubros de empleo en las IC, los que se extienden sobre el conjunto de las industrias y servicios. La metodología utilizada respeta una categorización de las empresas –semejante a las que utilizan Economía y Trabajo- en base a lo que se denomina “rango de asalariados”, consistente en establecer diversas categorías relacionadas con la dimensión de las empresas, según su número de empleados.

Aunque no es nuestro propósito desarrollar el complejo entramado de datos y cifras de estas categorías empresariales, trataremos las relaciones del empleo en las IC seleccionadas, según la dimensión de las empresas, atendiendo a la información reunida por la DiNUE.

#### **. Complejo Editorial**

En “Edición de libros, publicaciones, folletos y partituras, con talleres propios”, se contabilizó en el año 2000, un total de 8.610 empleos formales, para 941 empresas en todo el territorio nacional. Entre las mismas, 777, el 82,5% del total, eran microempresas, con un promedio de 3 personas empleadas cada una, mientras que 9 (0,9%), disponían de entre 150 y 200 empleos cada una.

En “Edición de diarios, revistas y publicaciones periódicas”, aparecen 2.001 empleos para 238 empresas. Una de ellas cuenta con algo más de 250 personas, seguida de otras 10, con un promedio de 65 empleos por empresa, que totalizan

cerca de 700 empleos. Entre las microempresas, 199, equivalentes al 83,6% del total, representan 597 personas (29,8%).

En “Industrias gráficas dedicadas a la impresión de diarios y revistas y servicios relacionados con la impresión”, encontramos 21.858 empleos para un total de 3.388 empresas. Predominan aquí, las microempresas de 3 empleos como promedio cada una: 3.145 (92,8 por ciento) con un total de 9.435 (43,1 por ciento), en tanto, las que ocupan un promedio de entre 150 y 175 personas cada una, son apenas 29 (0,8 por ciento), aunque representan, con sus 4.350 empleos, el 19,9 por ciento del total.

En cuanto a “Fabricación de maquinaria para la industria del papel y las artes gráficas”, se contabilizaron 107 establecimientos, con un total de 561 empleados, todos ellas de micro y pequeña dimensión, con entre 3 y 18 personas cada uno.

En el sector comercial, la “Venta al por mayor y al por menor de libros y publicaciones”, contaba con 1.595 empresas y 10.549 empleos formales. El 86% de las empresas cuentan con tres empleos cada una, como promedio, seguidas de otros dos niveles de carácter intermedio con 5.168 empleos, el 49% del total, distribuidos entre 237 empresas, pequeñas y medianas, de entre 18 y 65 empleos cada una.

En materia de “Ventas al por mayor y al por menor de diarios y revistas”, se ubicaron solamente 7.437 empleos, cifra indudablemente inferior a la real –el país cuenta con un número de puntos de venta muy superior a esta cifra- en 1.654 establecimientos, casi todas ellas de poco más de 3 empleados cada una.

#### **. Complejo Audiovisual**

El sector de “Producción de filmes y videocintas” está conformado por 787 firmas con 3.455 empleos declarados, de los cuales, 2.178 (63,0%) se distribuyen entre 726 microempresas (92,2%) con un promedio de 3 empleos cada una. Sólo dos firmas superan, como promedio, la cantidad de 65 empleos, para un total de 215 personas ocupadas (6,2%).

En cuanto a “Producción y distribución por televisión”, se contabilizan 2.299 establecimientos con 19.180 personas. Un total de 1.922 de los mismos (83,6%) emplean a 5.766 personas (30%), como microempresas, con un promedio de 3 empleos por firma. A su vez, 351 empresas (15,2%) de mediana y gran dimensión, ocupan a 8.320 personas (43,3%), con 30 empleos cada una, mientras que los restantes 5.094 empleos (26,5%) se reparten entre 283 pequeños establecimientos de pequeña dimensión (12%), con un promedio de 18 personas cada uno.

Según COSITMECOS, en el año 2003 había 15 mil trabajadores en el sector televisivo, representados por el SAT, a los que podían sumarse también otros 6 mil técnicos y profesionales de los rubros de locución, periodismo y actores.<sup>59</sup>

Otro sector importante en este rubro es el de “Servicios de transmisión de radio y televisión”, que ocupa, en 611 compañías a 7.914 personas. Diez de ellas, las más

---

<sup>59</sup> COSITMECOS, *La posición...* Ob. cit.

importantes, representan un total de alrededor de 4.000 empleos, con 400 personas cada una. Las de tamaño micro y pequeño, suman un total de 589 (96,3%) con poco más de 3.000 empleos (37,9%).

En "Fabricación de receptores de radio y televisión, aparatos de grabación y reproducción de sonido y video", se contabilizan 156 establecimientos, con 3.814 personas ocupadas. Entre estas, un total de 2.750 (72%), se distribuye en apenas 11 firmas (7%).

En el sector de "Distribución de filmes y de video y alquiler de video", se ubican 2.355 firmas en todo el país, con 7.634 personas ocupadas. En su casi totalidad son microempresas, con un promedio de 3 empleados cada una. Ellos suman 2.329 firmas (98,8%) y ocupan a 6.987 personas (91,5%).

A su vez, las "Empresas de exhibición de filmes y videocintas" formalmente registradas, son 205, con 2.260 personas ocupadas. También aquí, entre las microempresas y las de pequeña dimensión, significan la mayoría absoluta del empleo: 195 firmas (95,1%) y 1.185 empleados (52,3%). Sin embargo, cinco compañías, el 2% del total, ocupan a su vez a 750 personas, lo que representa el 33,1% de los empleos del sector.

La evolución del empleo entre 1995 y 2000 muestra una estabilidad relativa para el conjunto de las IC, con importantes caídas en alguna de ellas, compensadas de algún modo con el crecimiento de otras. De acuerdo con datos proporcionados por el INDEC, algunos rubros habrían experimentado una importante disminución del número de trabajadores ocupados.

En el cuadro siguiente se proporciona información sobre la evolución del empleo, para el período 1995-2000, en algunas industrias del sector, de acuerdo con los registros de la DGEyFPE.

<b>Evolución del empleo en algunos sectores de las IC. Período 1995-2000 (*)</b>							
<b>Total País</b>							<b>Variación</b>
<b>Actividades</b>	<b>1995</b>	<b>1996</b>	<b>1997</b>	<b>1998</b>	<b>1999</b>	<b>2000</b>	<b>Relativa 95-00</b>
<b>Total de puestos de trabajo</b>	<b>86.377</b>	<b>86.394</b>	<b>92.011</b>	<b>96.629</b>	<b>95.676</b>	<b>97.083</b>	<b>12,4%</b>
<b>Total Complejo Editorial</b>	<b>45.876</b>	<b>45.439</b>	<b>47.639</b>	<b>50.132</b>	<b>49.723</b>	<b>50.120</b>	<b>9,3%</b>
Producción Publicaciones Periódicas (1)	16.220	15.696	15.868	17.067	17.162	17.409	7,3%
Comerc. Publicaciones Periódicas (2)	2.951	2.839	2.913	3.076	2.958	2.899	-1,7%
Producción y Comerc. Libros (3)	18.223	18.540	20.370	22.216	23.061	24.013	31,8%
Servicios relac. c/ impresión (4)	8.483	8.364	8.488	7.773	6.542	5.798	-31,6%
<b>Total Complejo Audiovisual</b>	<b>33.143</b>	<b>33.117</b>	<b>34.679</b>	<b>35.302</b>	<b>34.981</b>	<b>35.447</b>	<b>7,0%</b>
Producción TV y Radio (5)	24.524	24.843	25.508	25.331	25.234	25.766	5,1%
Producción Cine y Video (6)	1.374	1.504	1.695	1.493	1.437	1.493	8,7%
Comercialización Cine y Video (7)	1.988	1.948	2.178	2.835	2.972	3.272	64,6%
Producción disco e Instr. Musicales (8)	235	231	225	223	214	193	-17,8%
Equipamiento e Insumos industria (9)	5.022	4.591	5.072	5.420	5.123	4.723	-5,9%
<b>Industria Publicitaria</b>	<b>7.358</b>	<b>7.838</b>	<b>9.693</b>	<b>11.195</b>	<b>10.973</b>	<b>11.515</b>	<b>56,5%</b>

(\*) Incluye sólo empleo registrado (en blanco) y en relación de dependencia.

(1) Impresión de diarios y revistas. Edición de diarios y publicaciones periódicas.

(2) Distribución y venta al por mayor y menor de diarios y revistas.

(3) Impresión de libros. Edición de libros y publicaciones de editoriales con talleres propios. Edición de libros, folletos, partituras y otras publicaciones. Edición, distribución y venta de libros y publicaciones de editoriales sin talleres de impresión.

(4) Servicios relacionados con la impresión de libros y publicaciones periódicas.

(5) Emisión y producción de radio y televisión, incluye circuitos cerrados de TV y retransmisoras de radio y TV. Servicios de transmisión de radio y TV. Emisión de programas de TV. Servicios de radio. Producción y distribución por TV. Emisión de programas de TV.

(6) Producción de películas cinematográficas y de televisión. Servicios de revelado y copia de películas cinematográficas. Laboratorios cinematográficos. Producción de filmes y videocintas.

(7) Exhibición de películas cinematográficas. Distribución y alquiler películas cinematográficas. Distribución de filmes y videocintas. Exhibición de filmes y videocintas. Distribución y alquiler de películas para video

(8) Producción y servicios de grabaciones musicales. Empresas grabadoras. Servicios de difusión musical. Fabricación de instrumentos musicales.

(9) Fabricación de receptores de radio, TV, grabación y reproducción de imagen, grabación y reproducción de sonido. Fabricación y grabación de discos y cintas magnetofónicas y placas y películas cinematográficas. Fabricación de transmisores de radio y TV. Fabricación de aparatos de grabación y reproducción de sonido y video y productos conexos.

Fuente: Elaboración propia con datos de DGEyFPE, y SIJP.

### 3.4. El empleo en otros sectores de la cultura

En el área de los intérpretes y creadores, dedicados a la elaboración de obras originales para la industria de contenidos del sector editorial y audiovisual, no existe tampoco información fidedigna, ni siquiera aproximada. Sin embargo, pueden tomarse como ciertas algunas cifras de afiliados o adherentes a las sociedades de gestión de derechos autorales, las que traducen formas de empleo permanente o episódico. Es el caso de SADAIC, con unos 26 mil socios; ARGENTORES, con más de un millar de socios y adherentes, y AADI, que representa a unos 8 mil intérpretes afiliados.



La suma resultante de estos datos nos aproxima a la cifra de 40 mil personas, que de una manera u otra forman parte del empleo en las IC y que deberían ser consideradas en el total del sector.

Lo mismo sucede con la amplia nómina de autores literarios o de obras de carácter científico o educativo –aproximadamente, otras 10 mil personas- si se toma en cuenta el promedio de obras que se registran periódicamente en el Registro Nacional de Propiedad Intelectual. Una cifra semejante, además, a la de los actores, extras y modelos, dedicados en todo el país a interpretar obras y programas, particularmente en cine, televisión y publicidad gráfica o audiovisual.

<b>Cantidad de autores, actores e intérpretes ocupados total o episódicamente en las IC y en el sector Cultura. Año 2000.</b>	
Autores de obras teatrales y audiovisuales	1.330
Autores y compositores musicales	26.563
Intérpretes musicales	12.877
Actores de teatro, cine y televisión	8.000
Soporte de espectáculos varios	2.573
<b>Total</b>	<b>51.143</b>

**Fuente:** Elaboración propia en base a datos de DGEyFPE, ARGENTORES, SADAIC, AADI y AAA.

#### **. El empleo en el sector público**

A estas cifras de empleo en el sector privado deberían agregarse también las correspondientes al sector público y a las organizaciones e instituciones sin fines de lucro relacionadas con la producción de bienes y servicios culturales (fundaciones, sindicatos, iglesias, etc.), resultando difícil en este caso distinguir los empleos directos o indirectos vinculados a las IC, de aquellos que se ocupan de actividades culturales o comunicacionales en general.

En el año 2000, la Secretaría de Cultura y Comunicación de la Nación manejaba en su sede central una planta permanente y transitoria de alrededor de 1.500 personas. A ella se sumaban, además, los trabajadores de los organismos descentralizados (INCAA, INT, TNC, BN, FNA, etc.) y los sistemas de radiodifusión (COMFER, SOR, etc.), que superaban, en conjunto, los 4 mil empleos.

Los organismos del sector Cultura de las provincias representan también una cifra ponderable de empleos, destacándose en este caso, el GCBA que, en 2000, contaba con un total de 3 mil personas en la planta permanente y una cifra similar de personal contratado.

Un porcentaje destacado de estos empleos debe ser atribuido al sector de las IC, como sucede, por ejemplo, con los organismos de radiodifusión (RNA, Canal 7, emisoras del SOR, COMFER, etc.) y el INCAA, así como las áreas de industrias culturales de las Secretarías de Cultura de las provincias o los grandes municipios.

Ello elevaría, en términos estimados, la participación del empleo vinculado a las IC, en unos 15 mil empleos más en todo el país.

### . El empleo en actividades y servicios varios

En otros sectores relacionados con la cultura y el entretenimiento, el empleo representa también cifras altamente significativas. Aunque no las incluyamos en el tratamiento que estamos dando a las IC, vale la pena exponerlas, a partir de los mismos criterios que utilizamos anteriormente y que responden a los totales declarados por las empresas y procesados. En este caso, por el Ministerio de Economía, a los que se han agregado los proporcionados por la Secretaría de Turismo.

<b>Empleo formal declarado en algunas actividades de producción y servicios de “esparcimiento y cultura”, por empresas y rubros. Años 2000.</b>		
<b>Rubro Empleos</b>		<b>Empresas</b>
Producción de espectáculos teatrales y musicales	298	1.361
Composición y representación de obras teatrales, musicales y artísticas	379	1.479
Servicios conexos a la producción de espectáculos teatrales y musicales	709	2.519
Servicios de espectáculos artísticos y de diversión n.c.p.	86	587
Servicios de organización, dirección y gestión de prácticas deportivas y explotación de las instalaciones	3.670	23.022
Promoción y producción de espectáculos deportivos	123	459
Servicios de profesionales para la realización de prácticas deportivas	549	1.857
Servicios de salones de baile, discotecas y similares		1.737
8.189		
Servicios de esparcimiento con juegos de azar y apuestas		3.723
15.709		
Servicios de salones de juegos		892
5.470		
Servicios de entretenimiento n.c.p.	1.424	8.309
Fabricación de artículos de deporte	206	1.037
Fabricación de juegos y juguetes		189
1.102		
Servicios para turismo local e internacional	11.562	
500.000 *		
Servicios culturales de bibliotecas, museos y jardines botánicos y zoológicos	472	3.909
<b>Total</b>		<b>25.547</b>
<b>575.009</b>		

*\* Las cifras corresponden a empleos directos e indirectos. Según la Secretaría de Turismo y el INDEC, en 1999 se contabilizaba un total de 7.562 establecimientos*

*hoteleros, apart-hoteles y otras formas de alojamiento relacionadas con el turismo, a los que se sumaba el personal ocupado en las 4 mil agencias de viajes registradas en todo el país. Según la Encuesta Nacional de Recursos Humanos en Turismo de 1994, se registraba un total de 450 mil empleos formales, informales y transitorios vinculados a los servicios turísticos. En 2002, según la misma fuente esa cifra ascendió a 500 mil personas. El total de empleos de este rubro se corresponde con un estimado a partir de la confrontación de datos de las fuentes referidas y destaca los empleos con mayor dedicación y permanencia en la actividad turística.*

Fuente: Elaboración propia con datos de DiNUE y Secretaría de Turismo.

Si a estas cifras quisiéramos sumar las correspondientes a otros campos de la Cultura nacional –bibliotecas, archivos, museos, artes visuales, artes escénicas, espectáculos, folklore, deportes, turismo, juegos, capacitación artística y profesional, investigación y crítica, animación, diseño, etc.- no cabe duda que el total de empleos permanentes o provisorios, directos o indirectos, podría multiplicarse fácilmente.

Veamos en el siguiente cuadro un estimado, de valor tentativo, sobre cifras de empleo reunidas y procesadas en el presente trabajo.

<b>Estimado del empleo total conjunto de las IC y algunas actividades de “esparcimiento y cultura”. Año 2000.</b>	
Empleo directo en las IC del Sector Privado	171.133
Autores, actores e intérpretes	51.143
Esparcimiento y cultura	575.009
Empleo del Sector Público en organismos de Cultura	15.000
Organizaciones sociales con programas de Cultura	20.000
<b>Total</b>	<b>832.285</b>

Reiteramos, que las cifras referidas, constituyen una aproximación preliminar al tema del empleo en las IC y en la cultura a escala nacional. Su confirmación o eventual corrección, será producto de estudios que corresponde realizar a la Secretaría de Cultura de la Nación, junto con los organismos de Economía y de Trabajo vinculados con el tema, así como con la participación de las cámaras empresariales, sindicatos del sector, asociaciones de autores y organizaciones sociales sin fines de lucro.

Hasta que ello no ocurra, entendemos que las 833 mil personas empleadas permanente o transitoriamente, directa o indirectamente con la producción de bienes y servicios culturales, representaba en el año 2000 una participación del 5,86% en la PEA urbana la cual era estimada en alrededor de 14,2 millones a escala nacional.

Tomado de:

[http://www.buenosaires.gov.ar/areas/produccion/industrias/observatorio/documentos/analisis\\_dimension\\_economica\\_de\\_la\\_cultura\\_getino.doc](http://www.buenosaires.gov.ar/areas/produccion/industrias/observatorio/documentos/analisis_dimension_economica_de_la_cultura_getino.doc)